

Sabino de Arana Goiri

In: Arana Goiri, Sabino: *Obras Completas de Arana-Goiri'tar Sabin*, Tomo I, Sendoa, Donostia, 2. argitalpena, 1980: XXI-LVIII.

Como ocurre a menudo con los grandes líderes políticos, Sabino de Arana Goiri fue de los más queridos y de los más odiados de su tiempo, y aquí, en su propio país.

En España, llegó a ser un mal peligroso.

Durante su último encarcelamiento, ya muy enfermo, cuando el pueblo pedía que lo dejasen en libertad provisional para atender a sus crisis del «mal bronceado de Adisson»,¹ el que era entonces persona influyente en el Gobierno de Sagasta, a quien iba a suceder: Moret,² dijo: «será más gallardo que muera en la cárcel; además, la tranquilidad de España bien vale la vida de un hombre».

Sabino había llegado, pues, con esta imagen de peligrosidad al año 1903, en que murió.

Y lo ha seguido siendo después en sus seguidores.

Hay un aspecto de la vida política de Sabino de Arana que no ha sido objeto de atención suficiente todavía, pero que a mí me parece fundamental: su actitud frente a la que asumió la famosa «generación del 98».

De esta generación del 98 son Ganivet, Valle Inclán, Rubén Darío, Baroja, Azorín, Machado, Maeztu y Unamuno. Unamuno, un año mayor que Sabino, es el más viejo de ellos. Esta generación ha quedado por ser la que más trabajó por el renacimiento de las letras españolas, que, en verdad, es brillante. Pero, ¿qué los impulsó a este trabajo de recuperación? La derrota de España en América, porque es en 1898 cuando España liquida tristemente la aventura conquistadora iniciada en 1492.

Aquí quiero recordar un pensamiento de José Antonio de Aguirre que contiene una lección importante para hoy:

Estos «que llamaron traidor a San Martín y vilipendiaron la memoria del gran Bolívar son los sucesores de aquellos que, incapaces de hacer de la Corona de España cabeza de naciones libres, se empeñaron en una obra de asimilación que preparó la decadencia general. Y como sucede frecuentemente, de negación en negación, se desconoció al fin hasta el valor humano suprimiéndose la libertad individual.

¹ Thomas Adisson fue un médico inglés que se dedicó a trabajos de investigación sobre la pulmonía, la tisis y las cápsulas suprarrenales, cuyas afecciones se conocen desde entonces en patología con el nombre de Enfermedad de Addison, descrita en su obra: *Efectos constitucionales y locales de la enfermedad de las cápsulas renales*, publicada en 1855. (1793-1860).

² Segismundo Moret y Prendegast (1838-1913): Diputado liberal (1863) ocupó varios Ministerios; era ministro de Ultramar cuando decretó la autonomía de Cuba y Puerto Rico sublevadas. aunque demasiado tarde para evitar la guerra con los Estados Unidos. Ministro de la Gobernación en 1901 y presidente del Congreso cuando el encarcelamiento de Sabino, sucedió a Sagasta cuando murió éste en 1905, y aprobó la ley de jurisdicciones a pesar de la energía con que se opusieron los catalanes (Solidaridad Catalana).

«Esta es la trayectoria que va desde la Confederación cristiana de los tiempos de Carlos V a la dictadura totalitaria del General Franco».³

Comprobado el fracaso del franquismo, están estas palabras de actualidad.

Y contienen también una lección de futuro.

Pero cuando llega el desastre del 98 para España, los escritores de esta generación reaccionan ante el descalabro que está terminando con las últimas colonias: Cuba y Filipinas. Se dan cuenta de que ha terminado una época, la época colonial, y comienza otra, que quieren que sea más liberal y más abierta a Europa.

Ya vemos que esta aspiración europea de España no es ninguna novedad.

Sólo que se han perdido casi cien años.

Pero lo que nos interesa aquí de este momento de 1898 es que en este pequeño grupo de escritores fundamentales de España hay tres vascos: Unamuno, Baroja y Maeztu. Y nos interesa también registrar el hecho de que están lanzados, con proclama y todo, en busca de la renovación, la regeneración, de la sociedad y el hombre, *pero un hombre con Patria*, y esa Patria es España.⁴

Esto es para los vascos materia de reflexión.

Marca y explica por sí mismo la corriente intelectual que prevalece en el tiempo de Sabino. Frente a este desierto cultural madrileño que retrata Unamuno con dureza, hay otra circunstancia que ataca Unamuno acerca del desprecio con que se miraba a «la provincia».⁵ Lo cierto es que es este un tiempo en que España se repliega, entierra sus

³ Prólogo del lendakari Aguirre a la primera edición del libro de Pedro Basaldúa: *El Libertador vasco Sabino de Arana Goiri*. Aparece también en la segunda publicada en Bilbao el año 1977 (Editorial Geu-Argitaldaria).

⁴ «Me piden que escriba (para *El Imparcial* de Madrid) sobre la cultura española en 1906, y yo les he dicho que acaso fuera más hacedero escribir sobre la incultura de hogaño (...) Y es, además, el movimiento de nuestra cultura, como el de la encina, subcortical. La labor se está haciendo en España, no por las obras y trabajos de que en los cotarros literarios y científicos se habla y discute, sino por el aluvión manso y continuo de traducciones (...). Además, cada vez leo menos lo que en España se publica. (...) Busco con algún interés el movimiento cultural en provincias, pues en cuanto a Madrid, me parece que en las orillas de la charca villano-cortesana sigue mascándose la ramplonería que es su especial gas de los pantanos».

(...) «La mentira más grande es la de la agilidad mental de los españoles».

(...) «A esta nuestra pobre España de hoy, ni *vil* podemos llamarla. No llega a la vileza; no es sino desvergonzadamente ramplona y ñoña. Está comida, como por piojos, por cucos vividores».

Publicado en *Los Lunes del Imparcial*, Madrid, 31 diciembre de 1906.

⁵ «Vuelve a presentarse el señor Campión en el mundo literario español con una novela que no sabemos si correrá la misma injusta suerte que algunos de sus anteriores trabajos, no conocidos en general, cuando merecen serlo.

«Es el señor Campión, en efecto, una de las víctimas de ese absurdo desvío que los más de los críticos profesionales sienten hacia cuanto de Madrid no sale»... «que en vano se trate de negar».

«Por último, como obra literaria, es Blancos y Negros de lo más nutrido, de lo más compacto, de lo más hermoso que en estos años se ha hecho en España. Podrá tener estos o aquellos defectos peculiares y como característicos de nuestra literatura contemporánea en España; la ramplonería, la hojarascosa vaciedad, la claridad de agua chirle, la insustancialidad declamatoria o la insoportable manda de color sin dibujo, o lo que es peor, sin significación ni contenido ideal. (...) bien claro se ve que el señor Campión es de los que poseen cultura en literaturas extranjeras, y que, sin distraerse en el idolátrico culto al purismo y a la mera forma externa, se ha cuidado de adquirir ideas y sentimientos que expresar, y que es de los que buscan palabras para los conceptos, y no conceptos para las palabras».

muertos, los llora, y piensa a través de sus intelectuales que hay que construir una Patria nueva. El Estado español ha perdido sus colonias y una guerra que ha consumido muchos hombres, muchos esfuerzos y mucho dinero, pero es todavía poderosa: tiene instituciones, tiene universidades, periódicos, revistas, todo está abierto a la ambición, ambición noble, de los intelectuales jóvenes.

Y frente a esta situación, nuestro país.

Nuestro país, empobrecido por dos guerras carlistas terribles en consecuencias económicas y políticas, con los Fueros en su última etapa de decadencia, perdidas todas las esperanzas, tiene una sola voz de élite, la de Sabino de Arana Goiri; pero un hombre con la integridad y la entrega de los místicos, y dedicado a la resurrección de otra Patria, la vasca.

Sabino piensa que es precisamente en esta coyuntura de la libertad de Cuba y Filipinas cuando puede demostrar mejor que esa libertad de los pueblos también se le debe a Euzkadi.⁶

Deducción muy justa, pero la empresa de lograrlo no es fácil.

Aquí no nos separan los mares; ni la religión, ni siquiera el color de la piel.

La empresa a finales del XIX no es, pues, fácil. Fácil es ir a Madrid y entrar en la corriente y en la oportunidad, a lo Unamuno, a lo Maeztu, de un Estado todavía fuerte y rico, con sus universidades, sus grandes periódicos y sus editoriales.

Revista *Crítica de Historia y Literaturas Españolas, Portuguesas e Hispanoamericanas*. Madrid, año III, n.º 2, febrero 1898, pp. 59-63. Tomado de Vol. VI. Obras Completas de Unamuno, Afrodisio Aguado, S. A., Madrid, 1958 (pp. 313-319).

⁶ «La primera Constitución de España es de 1812: 'Don Fernando VII, por la gracia de Dios y la Constitución de la Monarquía española. Rey de *las Españas*, y en su ausencia y cautividad la Regencia del Reino, nombrada por las Cortes generales y extraordinarias'. Esta Constitución producida mientras Fernando VII ha sido sustituido por el hermano de Napoleón Bonaparte, José (1808-13), viene a suplir 'las antiguas *leyes fundamentales* de esta Monarquía' y comprende 'a todos los *españoles de ambos hemisferios*', porque abarcaba también las 'posesiones de Africa', las de Asia 'las Islas Filipinas y las que dependen de su gobierno', y las del continente americano: en la 'América Septentrional: Nueva España, con la Nueva Galicia y Península de Yucatán, Guatemala, provincias internas de Occidente. isla de Cuba con las dos Floridas, la parte española de la isla de Santo Domingo, y la Isla de Puerto Rico con las demás adyacentes a éstas y al continente en uno y otro mar'; y en cuanto a la 'América Meridional: la Nueva Granada, Venezuela, el Perú, Chile, Provincia del Río de la Plata y todas las islas adyacentes en el mar Pacífico y en el Atlántico.'

«En este mundo de tan diversa geografía, etnia y culturas que conformaba la Monarquía Española a principios del siglo XIX, estaban las Provincias Vascongadas y Navarra con sus Fueros intactos: los únicos vigentes, puesto que los catalanes habían sido abolidos cien años antes.

«Este, por sí solo, significa algo que es fundamental.

«Los vascos en 1812 somos 'ciudadanos españoles' de la misma manera que lo eran los venezolanos, filipinos y cubanos de hoy, incluidos algunos norteamericanos. Porque el concepto englobaba todos 'aquellos que por ambas líneas traen su origen de los *dominios españoles* de ambos hemisferios', en un Estado que en adelante contará con una 'Diputación permanente de Cortes compuesta de siete individuos de su seno, tres de las provincias de Europa y tres de las de Ultramar, y el séptimo saldrá por suerte entre un diputado de Europa y otro de Ultramar'...

«Es importante partir de esta realidad política y cultural de nuestro país para entender la constante de nuestras reivindicaciones políticas, hasta las de hoy», *El problema vasco*, Martín de Ugalde, Ediciones de la Caja de Ahorros de Guipúzcoa, San Sebastián, 1980.

Sabino está gastando lo que tiene de medios y de salud sin la esperanza de nada que no sea su ideal.⁷ Es un soñador, un iluminado. A cinco años del discurso de Larrazábal, en que quedó solo con su hermano Luis, todo es obstáculo, todo trabajo, todo desaliento. En el mismo Bilbao, y reflejo de Madrid, lo insultan, de «traidor» para arriba, y hasta se produce una manifestación que apedrea su casa de Abando.⁸

No hay más que situarse en aquel tiempo del último desastre colonial para comprenderlo.

Hoy, hasta los mismos españoles rinden homenaje a los héroes de la Independencia de aquellos países: a Martí en Cuba, a Rizal en Filipinas. Pero había que defenderlos entonces. Y entonces, Sabino de Arana Goiri era hombre solo defendiéndolos, desafiando al Estado español, a los vascos que ha habido siempre a su servicio, y afrontando la persecución, la ruina personal, la cárcel varias veces, y, por fin, la salud, y la vida.

Ahora hace setenta y siete años de esta muerte, en 1903.

Esto es lo fundamental que tenemos que retener los vascos al hablar de Sabino de Arana Goiri: su talla nacional.

Es ciertamente honroso que figure como el fundador del Partido Nacionalista Vasco, durante muchos años el único partido de esta significación, y que ha cubierto con una gran dignidad difícil de negar aún para sus adversarios y enemigos, el papel que le ha correspondido en defensa de los derechos nacionales de nuestro pueblo desde hace 85 años.⁹ Como dice José Antonio de Aguirre en el prólogo de la biografía escrita por Basaldúa, Arana Goiri supo interpretar «el sentimiento de libertad innato en el vasco no sólo proclamando el derecho de su pueblo, la nación vasca, a disponer libremente de sus destinos, conforme a la historia y a la filosofía, sino también de acuerdo con la voluntad popular»... «¿Qué revuelta produjeron en nuestro pueblo las ideas de Arana Goiri para que poco más de treinta años después un ejército de 115.000 hombres defendiera con heroísmo el solar vasco y sus ideales de libertad contra una nueva agresión cesarista, una de tantas en nuestra historia?»

Y ahora que vuelve a hablarse de Navarra.

⁷ «En esa poesía meció yo los sueños de mi adolescencia, y en ella los meció aquel hombre singular, todo poeta, que se llamó Sabino de Arana y para el cual no ha llegado aún la hora del completo reconocimiento.

«En Madrid, en ese hórrido Madrid en cuyas clases voceras se cifra y compendia toda la incompresión española, se le tomó a broma o a rabia; se le desdeñó sin conocerle o se le insultó. Ninguno de los desdichados folicularios que sobre él describieron algo, conocía su obra, y menos su espíritu». Epílogo a: *Vida y escritos de J. Rizal*, Miguel de Unamuno.

⁸ La que después tumbaría el franquismo con la torpe intención de borrar su rastro.

⁹ Fue «el 31 de julio de 1895, festividad de Iñaki Deuna, cuando celebraron los primeros patriotas bizkainos, en sus locales del 'Euskaldun', aquel histórico Batzar Nagusija, donde había de quedar constituido su primer Bizkai Buru Batzar, que iniciaba la autoridad representativa del Partido Nacionalista Vasco, desde aquel momento ya organizado». He aquí la lista de los siete beneméritos patriotas que fueron designados por los primeros nacionalistas euzkadianos para empuñar las riendas del partido, que acaba de organizarse para conseguir la felicidad de Euzkadi, basada en JEL, en su natural ambiente de independencia: *Sabino de Arana, Luis de Arana, Fabián de Ispitzua, Elías de Lekue, Juan de Aranburuzabala, Ciriaco de Llodio y Salvador de Etxeita. Arana Goiri'tar Sabin*. C. De Jemein. Editorial Geu, Bilbao, 1935.

Cuando examina y rebate el documento carlista, dice en la advertencia primera de su escrito, «El Partido Carlista y los Fueros Vasco-Navarros»: «Siempre que empleo aislada la palabra vasco, significo con ella tanto al navarro como al vizcaino, al guipuzcoano y al alavés».

Y en cuanto a la parte continental:

«En este trabajo sólo se trata del pueblo vasco de la parte de acá del Bidasoa y el Pirineo». Y en otra parte añade a Laburdi y Zuberoa, pues ya Benabarra está incluida en Navarra.

Está ya contenida,¹⁰ por tanto, la idea política de Euzkadi.

La semilla de la conciencia nacional vasca.

I. La situación política de Euzkadi en tiempos de Sabino

Hay un artículo escrito por don Jesús Maria de Leizaola con este mismo título el año 1957,¹¹ que sitúa de forma muy precisa el momento político en que se ubica la obra de Sabino en el tiempo.

El despertador de la conciencia vasca encuentra su país profundamente dividido en lo político.

Al tiempo que hundido en el mundo de una discordancia legal:

«Las ideas políticas del mundo en que se movían entonces los vascos estaban determinadas por la lucha entre el sistema de *las soberanías nacionales y el de las monarquías de derecho divino*. Al primer sistema se podían vincular muchas de las monarquías europeas (como la inglesa, la portuguesa, la española, la italiana –que iba edificando la unidad del reino precisamente en lucha contra las de derecho divino de Nápoles, de Austria, etc.– y la belga). Pero tantas otras, v. gr., la rusa y la austríaca, mantenían el poder absoluto de sus monarcas (emperadores o reyes)».

Este era el carácter del enfrentamiento europeo.

Esta pugna se planteaba a menudo en luchas, revoluciones y guerras civiles o internacionales.

Y, a menudo, la lucha se planteaba entre un Estado y una nacionalidad oprimida. Una de las que tenía disimulado este carácter era el que estaba en curso entre el reino de los Saboyas, norte de Italia, y el imperio austriaco;¹² otra: el alzamiento húngaro contra los Habsburgo.

Y una reflexión oportuna de Leizaola:

«Todo esto da para la Euzkadi de entonces un plantel abundante de fórmulas posibles en el terreno de las ideas y en la conducta política. Porque en el caso de Euzkadi un fuerista, es decir, un defensor de las libertades vascas, figuraba a veces como isabelino, y podía ser hasta ministro con Isabel II (la monarquía liberal), como lo fueron Pedro de Egaña y el General Lersundi; o podían pretender que los fueros vascos no eran compatibles con la monarquía y reclamar a Carlos VII, como lo hacía Dorronsoro en

¹⁰ Febrero, 1897.

¹¹ *Alderdi* n.º 128, noviembre.

¹² Aquí, la batalla de Solferino se dio seis años antes de nacer Sabino.

1870. Había quien llegaba a afirmar que los vascos eran una nacionalidad, como lo hizo el mismo Pedro de Egaña ya citado (al mismo tiempo que aprobaba como prudente medida política el exilio de Iparraguirre) y quien afirmaba, como lo hizo Francisco Manuel de Egaña en las Juntas de Guipúzcoa de 1855 –en Hernani– que las negociaciones de Guipúzcoa con la Corona (Isabel II) sobre la aplicación de la ley del 25 de octubre de 1839 eran de carácter puramente internacional. Y por su parte Sagaseta de Ilurdoz había presentado el texto de la Constitución del Reino de Navarra, tal como correspondía al contenido de los Fueros. ¡Pero justamente acababa de dejar Navarra de ser Reino, para pasar a ser ex-Reino! ¡Sin embargo, no se podía dejar de tener presente que, con arreglo a estos Fueros y a la Constitución que de su contenido extraía Sagaseta de Ilurdoz, el poder real de Navarra correspondía legítimamente a la misma Isabel II!

«Hombres eminentes como Novia de Salcedo, defendían los Fueros partiendo de la base del pacto: el vínculo implicaba la legalidad y salvaguardaba las libertades vascas».

El lector convendrá lo confuso que debía resultar en aquel tiempo este panorama jurídico-constitucional.

Y más para aquellos vascos que no lograban percibir más luz que la de su conciencia civil en medio de aquellas oscuras luchas dinásticas o de simple ocupación de tierras y gentes en que se jugaban equilibrios y medidas de los que los pueblos estaban muy lejos de percibir el sentido.

Porque la única medida que se respetaba era la del poder.

Las Constituyentes españolas de 1812 y 1837 aplicaron la regla unitarista centralista francesa, y según la cual desaparecían los Parlamentos y libertades nacionales de los vascos.

Las únicas que subsistían en el Estado español.

Y esta divergencia en el plano teórico y legal fue traspasado, y por dos veces (1833-39 y 1872-76) por el hierro terrible de la guerra, con las secuelas de violencia, odios intestinos y exilios que siguen, sobre todo cuando esas guerras son largas y en parte se resuelven entre los vascos mismos. Ya que, como dice Leizaola: «porque liberales o porque tradicionalistas, porque clericales o porque anticlericales, porque vencidos a turnos, *nadie se libraba de ser perseguido*».

«La emigración era uno de los medios para conservarse en libertad y paz».

Pareciera que estamos hablando de nuestro propio tiempo, y no del de Sabino de hace casi un siglo.

Así es de monstruoso el tratamiento que se ha venido dando al problema vasco.

Sabino era un niño de ocho años cuando tuvo que salir exiliado con sus padres durante la segunda guerra carlista.

De esto volveremos a hablar.

Pero en cuanto a la situación política que afectó al tiempo de Sabino, y ahora concretamente a su destierro de tres años: además de que le brindó la oportunidad de conocer y sentir el pueblo vasco al otro lado del Bidasoa y los Pirineos, hecho que menciona después con un contenido político que es importante, «el último episodio político vasco correspondiente a (esta) época, fue la discusión y promulgación de la ley del 21 de julio de 1876. Nos es difícil a nosotros ahora reconstituir lo que fue aquel año para la opinión pública vasca. Algunos que tienen mi edad –dice Leizaola– o que han

oído hablar a gentes de mayor edad que la mía, pueden darse cuenta de que fue un año luctuoso. Si hablo de esto es porque a Sabino –dado el medio del que procedía y en que se formó– se le presentaba aquél, sin duda, como el año inicial de una época histórica».

Y como a él, a otros muchos.¹³

Los fueros tuvieron sus defensores; «pero en el tiempo que va de la ley del 76 al juramento de Larrazábal –continúa Leizaola– todo sigue igual en lo político». Se ama la tradición, se desea la libertad, pero a través de partidos españoles.

Sabino rompe aquellos planteamientos que no conducen a ninguna parte.

José Antonio de Aguirre nos ha dejado también sus impresiones (prólogo al libro de Basaldúa) acerca de esta época en que tocó vivir a Sabino:

«La época en que vivió Sabino de Arana es un tiempo espiritualmente decadente. Esta decadencia tuvo en Euzkadi un carácter aún más doloroso, pues tocó el alma de nuestro pueblo. Rodando por la pendiente de la mediocridad, el pueblo vasco olvidó hasta su propio ser y hasta parecía que el llamarse vasco correspondía sólo a las capas más incultas del pueblo; gesto de desprecio que en sí mismo constituía la antítesis y el olvido de toda nuestra tradición. Pedro de Basaldúa lo describe con singular claridad. La reacción debía ser tan violenta como era profunda la decadencia vasca».

Etapas en la vida de Sabino

Algunos autores recientes han distinguido en los diez años de vida proselitista de Sabino de Arana unas etapas representativas de actitudes o planteamientos diferenciados.

Conviene tenerlos en cuenta.

Sobre todo porque el descubrimiento de etapas que son diversas, justificadamente diferentes, pueden ayudarnos a analizar conductas o resultados bajo una luz nueva.

Por ejemplo, el momento de su viraje con la Liga de Vascos Españolistas.

Que será uno de los objetos de nuestro análisis.

*Javier Corcuera Atienza*¹⁴ señala una *primera etapa*: a partir del discurso de Larrazábal, 3 de junio de 1893,¹⁵ hasta 1898, cuando el nacionalismo vasco se atreve a

¹³ De estos muchos, hay algunos vascos eminentes que en el tiempo de Sabino, y aún antes: Campión, nacido en 1845, vivió hasta poder recibir guardia de honor en su domicilio de verano en Donostia el año 1936; murió al año siguiente; es una de nuestras figuras abandonadas («Arturo Campión: aproximación a un vasco desconocido», *Muga*, setiembre 1980, pp. 56-65, escrito por Vicente Huici Urmeneta); Irujo señala algunos paralelos Campión-Arana: (*Alderdi*: «Aspectos de la Vida y Obras de Arana-Goiri»; n.º 92, noviembre de 1954). Y hay otros en Navarra, en Alava, en Guipúzcoa, pero nadie supo hasta Sabino concretar el lema: «*Euzkadi es la patria de los vascos*», crear un partido y realizar su obra liberadora.

¹⁴ *Orígenes, ideología y organización del nacionalismo vasco: 1876-1904*, con un prólogo de Manuel Tuñón de Lara; Siglo Veintiuno Editores, Madrid, 1979.

¹⁵ Discurso privado leído por Sabino durante la cena con que fue obsequiado por varios amigos en el caserío de Larrazabal, en Begoña, con motivo de la aparición de su libro: *Bizcaya por su Independencia*. He aquí la lista de los convidantes: Eduardo Aburto y Uribe, Santiago Alda, José Maria Ansuátegui y Aburto, Eustaquio Aranburu y Mendieta, Luis Arana Goiri, José Azaola y Zabala, Benigno Cortina y Arteaga, Pablo Garteizgoxearco, Adolfo Guiard y Larrauri, Santiago Ibarra, Gregorio Ibarreche y Ugarte, Ciriaco Llodio, Lucas Ogara, Ramón Sota, Santos Ugalde y Jauregui, Julián Urrutia, Luis Zabala.

presentar candidatos para diputados provinciales para la Diputación de Vizcaya¹⁶ y una *segunda* a partir de aquí, mediante influencia de los ex-euskalerrriacos, de mucho mayor actividad pública, «comienza a funcionar una política de extensión más que de intensidad»,¹⁷ hasta la etapa españolista en 1902;¹⁸ y la tercera, a partir de aquí y hasta su muerte: 25 de noviembre de 1903.

Juan José Solozábal señala como la *primera etapa* de Sabino aquella en que se enfrentó a *la industrialización* sin comprenderla, tanto en su necesidad inevitable como en sus consecuencias, y frente a ella «*sólo protestó y la lamentó*». ¹⁹ Y el «segundo Arana» nace a partir del artículo aparecido en *Patria*, y que inicia la «etapa españolista».

La división más completa, y en parte coincidente con Solozábal, es la que hace Javier Corcuera.

Así, queremos tener en cuenta los *tres períodos* que distingue.

II. Fechas y hechos destacados en la vida de Sabino de Arana

Para que esta estructura tenga el sentido más claro posible, vamos a darle el tratamiento de una forma lineal de fechas y hechos en la vida de Sabino de Arana,²⁰ deteniéndonos en los más significativos.

Primer destierro

Tenía ocho años (agosto 1873) cuando acompañó a su madre y sus hermanos Paulina y Luis a Getari (Laburdi), con el propósito de reunirse con su padre, Santiago de Arana-Ansoategui, quien había huido de Abando al descubrirse un contrabando de armas destinado a los carlistas.

Aquí hay una carta escrita por Paulina que nos ayudará a comprender el momento que vivió Sabino en su infancia:²¹

Y ausentes: Pedro Alday y Urquijo, Estanislao Angulo y Hormaza, Enrique Areilza, Dionisio Aristegui y Urtaza, Ramón Menchaca y Zárraga, Felipe Zulueta.

Sabino no consideró este discurso digno de publicidad y sólo hizo de él 25 copias, los destinados a los asistentes. Después de este acto, Luis y Sabino se quedaron solos. Sólo hubo uno que pidió que se repitiera periódicamente la cena, para seguir hablando, Adolfo Guiard, pero Sabino no consideró útil la insistencia. Se sintió derrotado.

¹⁶ «Los resultados municipales van a ser uno de los mejores índices de las transformaciones políticas que se realizan en Vizcaya a partir de 1890». Corcuera, o. c., p. 307.

¹⁷ «Sabino Arana, ese gran desconocido», entrevista de Eugenio Ibarzábal a Corcuera: Muga, 5 abril 1980, pp. 8-29.

¹⁸ El 22 de junio de este año aparece en *La Patria* un artículo: «Grave y trascendental».

¹⁹ *El primer nacionalismo vasco*, Juan José Solozábal. Tucur Ediciones. Madrid. 1975, pp. 339-340.

²⁰ Para otra lectura diferente de su biografía, ver «Prólogo» de la primera edición, que va a continuación de esta Introducción que hacemos a la segunda (página 9).

²¹ Aquí seguiré sobre todo al trabajo escrito por R. A. de Gorostartzu: «La vida y la obra de Sabino de Arana-Goiri» (*Alderdi*, octubre de 1962), así como a estos otros publicados igualmente en el órgano del Partido Nacionalista Vasco: «Biografía de Arana Goiri'-tar Sabin» (noviembre, 1958), «Datos

«En agosto (de 1873), mi madre, mis hermanos Luis y Sabino y yo marchamos a Laburdi en el landó abierto de Poli, porque los trenes no transitaban. Al entrar en Bergara encontramos cerrado el paso por los carlistas, que no dejaba pasar a nadie, tiroteando desde el monte. Quitamos las piedras y continuamos. Al llegar a Rentería nos advirtieron que no fuéramos adelante, porque los carlistas quemaban los coches y robaban el dinero que llevaban las gentes. El cochero se empeñó en pasar y también nuestra madre, pero nosotros teníamos miedo y en vista de esto mi madre ordenó volver a San Sebastián. Allí pagó al cochero para que volviera a Bilbao y a nosotros, al día siguiente, para que no nos sucediera nada, nos aconsejaron que fuéramos en un carrito, pues de esta manera no se fijarían y, efectivamente, así pasamos el peligro y en el camino vimos coches destrozados, que fueron cogidos por los carlistas. Mi padre, al ver que no llegábamos el día anterior, mandó a un individuo a Irún y él marchó a Sokoa, por si íbamos por mar. En Endaya nos encontramos con nuestro padre y todos marchamos a Bayona. A los pocos días fuimos a Getari, aldea cerca de Bayona y puerto de mar».

En octubre se instalaron los cinco en Bayona: Luis y Sabino acudieron al Colegio San Luis de Gonzaga, dirigido por los padres de Betharram (cursos 1873 y 1874); el curso 1875 lo hizo Sabino en Donibane Lohitzun, donde se había trasladado ya su familia, y tuvo como profesor un ex-capitán del Ejército carlista de origen navarro; en 1876, pasó a Hondarribia a examinarse de los estudios de Primaria y de ingreso para el Bachillerato.

En octubre del mismo año ingresó en el Colegio de los PP. Jesuitas en Orduña para iniciar la segunda enseñanza.

Primera enfermedad

Aquí siguió los cinco cursos de Bachillerato; en junio del último curso (1881) cayó en cama muy enfermo. Parece que grave, pues fue viaticado.

Los médicos diagnosticaron «tisis galopante», y se temió por su vida. Los médicos no dieron esperanzas de salvación hasta la noche del 21 al 22, en que la enfermedad tomó repentinamente un giro favorable, «de tal manera que la familia consideró el cambio como milagroso» (Gorostartzu); Sabino lo atribuyó a la intercesión de la Santísima Virgen.

Refiriéndose a esta enfermedad, escribió Sabino mucho después una carta al Padre jesuita Serapio de Mendía, en la que decía:

«¡Cuántas veces en los veintidós años que hace que salí de ese inolvidable Colegio –de Orduña– he recordado, cómo V. fue, entre todos los Padres, el único que me comprendió en aquel juicio tremendo que contra mí se había levantado, y llenándome de asombro

biográficos» (n.º 8, 1947), «Las persecuciones contra Arana Goiri», Sabindiarra (abril, 1954), «Pau Casals y el proceso de Sabino de Arana», Manuel de Irujo (abril-mayo 1974), «Las leyes abolicionistas de la Libertad Vasca» (Editorial: n.º 67, octubre 1952), «Arana Goiri visto desde fuera», Gaspar de Elordi (febrero-marzo 1965), «Arana Goiri ante los tribunales», Manuel de Irujo (octubre, 1953). «El Partido que fundó Sabino», Beosin (octubre, 1953), además de las biografías ya conocidas de Jemein y Basaldúa, y también Marcos de Urrutia (*Arana-Goiri'tar Sabin en la Historia de Euzkadi*).

*afligióme profundamente en el alma. Algún Padre me creyó conspirador: otros no estaban convencidos de que no lo fuese, sólo V. me declaró inocente. Me llamó a su cuarto y me despachó diciendo: Vete en paz; reconozco tu inocencia. Con el curso terminaron aquellas torturas mías (a punto estuvo de terminar con ellas mi vida) y di también fin al grado de bachiller».*²²

¿Qué misterio encierra esta persecución?

Esta carta que transcribe Gorostartzu sin dar el nombre del destinatario, parece que fue dirigida al R. P. Serapio de Mendía.

Su recuperación en Abando

Tuvo dos años de convalecencia por consejo médico, y en Abando, la casa de sus padres. Era el año 1881. Sabino tenía bien cumplidos los 16 años. Los médicos recomendaron reposo. Sin embargo, comenzó a estudiar euskera,²³ y tuvo en este tiempo, en 1882, la revelación política (recibida de su hermano Luis) que le hizo decir en su Discurso de Larrazábal, once años después:

«Bendito día en el que conocí a mi Patria, y eterna gratitud a quien me sacó de las tinieblas extranjeristas».

Estudios universitarios

Sabino ha dado a conocer sus preferencias por el estudio de la Medicina, pero cuando llegó el curso 1883-1884, parece ser que por ser la preferencia de su padre, recién fallecido (1883), y también por complacer a su madre, inició los estudios de Derecho y Filosofía y Letras. Lo hizo en Barcelona, donde se trasladó toda la familia.

Era el otoño de 1883.

Según su hermana Paulina, «la cronista de la familia», como la llama

Jemein: «*Sabino seguía estudiando la carrera de leyes pero sin afán; poco tiempo antes de exámenes es cuando se disponía a ello y siempre salía bien*». Entretanto se dedicó aquí, en Barcelona, a escribir sus primeros trabajos de carácter euskerológico (1885).²⁴ Aquí tuvieron la desgracia de perder a su Madre, doña Pascuala de Goiri Atxa (1888), y abandonó sus estudios definitivamente.

Al volver a su casa de Abando, continúa preparándose para el propósito que se había fijado.

²² La carta está fechada el 28 de agosto de 1903, tres meses antes de su muerte.

²³ «Astarloa y Eys –éste, crítico implacable de aquél– fueron con el uso mis únicos maestros en varios años»... dirá en una carta posterior.

²⁴ *Gramática elemental del euskera bizkaino*. Dos años más tarde, en 1887, publica un pliego de *Etimologías euskéricas*. En 1888: el primero de sus *Pliegos Histórico-políticos*: A continuación, el 1.º de los *Pliegos Euskerófilos*, y en mayo de 1889: el 2.º de los *Histórico-políticos*.

El proyecto de Academia Bascongada del Sr. de Antiñano (1886)

Pocas veces se hace mención de lo que opinaba Sabino acerca de una Academia de la Lengua Vasca.

Entre las muchas y agobiantes preocupaciones sobre la supervivencia del euskera expuestas por Sabino, hay este trabajo de su juventud; sólo tenía 21 años, puesto que lo escribió el 20 de julio de 1886. Es, según la nota que le acompaña al ser publicado en sus Obras Completas, el primer trabajo que escribió y publicó, aunque no en su prensa, puesto que aun no disponía de ella, sino en la revista *Euskal-erria*, pp. 3 61-364, publicado en San Sebastián.

... «Esta nación es presa de desgracia inmensa, es indudable para cualquiera que tenga los ojos sanos y verdadero concepto de la desgracia. En el mío humilde, estimando que el actual rebajamiento de carácter del pueblo *euskaldun* es efecto precisamente de su ceguera y flaqueza, para rechazar su penoso estado, y que no es posible que Dios olvide al pueblo que, arrostrando el rigor de las oleadas paganas y heréticas ha conservado vírgenes sus sanas creencias primitivas. (...) Es pues posible que la felicidad vuelva a tender sus alas sobre las tristes montañas del antes risueño a la vez que sublime suelo *euskaldun*.

«La patria, empero, sólo del patriota puede esperar. Dios no hará milagros mientras se cruce de brazos el *euskaldun*. (...) Mas, ¿cómo puede ser el hombre patriota si no ama a su patria? (...) ¡Dichoso el pueblo que conoce su historia! (...) Sin detenernos a discurrir por las numerosas y útiles lecciones que desde hace algunos años particularmente nos suministra el andar del tiempo y el variar de las circunstancias, citaremos una cuya importancia es indudable: la desaparición del euskera, causa de inmoralidad, ignorancia y extravío de ideas. Este es un hecho constante y universal, y los hechos de índole tal se imponen a la razón. *Donde termina el euskera, comienza la degradación moral y religiosa*,²⁵ y desaparece por ello la educación natural del aldeano de nuestro suelo. (...) En los naturales de las regiones que, como las del norte de Laburdi y Zuberoa, este de Nabarra, oeste de Bizcaya y sur de Alaba y Nabarra, han perdido su idioma, el carácter euskariano ha desaparecido en la mayoría, y desfallece y casi muere en los que han conservado pura la sangre de su raza.

«El euskera es, pues, elemento esencial de la nación *euskalduna*; sin él, las instituciones de ésta son imposibles. La desaparición del euskera causaría irremisiblemente la ruina de aquella nación, que moriría como muere la hoja en otoño al ser privada por la naturaleza de la savia nutritiva»... (...) Irrecusable es esta

²⁵ Aquí está una de las claves que merecen una atención y un espacio del que no dispongo en esta introducción; pero sí puedo traer el agudo y certero comentario que hace Mitxelena (*Muga*, «Sabino Arana según Jean-Claude Larronde», ya mencionado): «Es inevitable hablar aquí de la raza, elemento más importante para Arana Goiri que la lengua. Larronde insiste con razón en que raza (sangre y similares) se empleaba mucho e indiscriminadamente entonces, antes y después. Así, cuando Camoussarry se jactaba en 1835 de que sus versos durarán *Euskaldunen arrazak irauten dueno, Euskaldunek euskaldun odola duteno* o cuando se instituyó (en España) la Fiesta de la Raza, rebautizada luego en Día de la Hispanidad, se pensaba más que nada, si se pensaba en algo, en una comunidad cultural cuyo vínculo más firme es la comunidad de la lengua». Sabino 14-a.

consecuencia, y si a tiempo no empleamos todas nuestras fuerzas por salvar nuestra patria de tan fatal desenlace».

(...)

«Mas para llevar a feliz término el estudio de la lengua e historia euskarianas, precisa la uniformidad de ideas, la unidad y simplificación de métodos y la unificación de teorías. Hoy, cada tratadista sigue su sistema especial y no puede atenerse a un norte fijo, porque no le hay. Este sólo será posible cuando las personas que en nuestro suelo se consagran con más o menos interés a los estudios históricos y filológicos, reuniéndose en sociedad, constituyan una Academia que tienda al esclarecimiento de la verdad en aquellos dos órdenes de conocimiento y móviles patrióticos; una Academia que en la historia elimine la fábula y admita sólo los hechos; (...) y que en lingüística resuelva y elida las formas y vocablos alienígenas, perfeccione las indígenas y deslinde las formas degeneradas de las primitivas, determine el método fundamental y aún el didáctico y forme voces nuevas que correspondan a los nuevos significados que en la actualidad se presentan: una Academia, en fin, que estudiando seriamente la historia e idioma de ese pueblo original, e infiltrando y propagando en él su perfecto conocimiento, atienda por esta doble manera»...

«Teniendo en cuenta la importancia de una Academia de tales objetivos, la digna Comisión de las Fiestas Euskaras de Durango, celebradas en julio último, destinó un número del programa de su certamen literario a proyecto, bases y reglamento de una Academia de la lengua euskara, en completa armonía con los principios católicos, número que fue cubierto con el *Proyecto de Academia Bascongada*, escrito por el Ilmo. Sr. D. Aristides de Artiñano, autor de *Historia del Señorío de Bizkaia*, histórico y foral.

(...)

«El Ayuntamiento de Durango, cuyo premio correspondió a la obra del señor Artiñano, va a presentarla a la Diputación de Bizkaya, a fin de que apruebe y prohija un proyecto cuyos estatutos son inmejorables, y proceda a la instalación de *la Academia en conformidad con las Diputaciones hermanas*».

Como se ve, el joven Sabino ve con claridad la necesidad de una Academia que unifique la lengua, y la necesidad de que formen parte de ella todas las regiones vascas.²⁶

Más tarde, en el Congreso Euzkerista de Hendaya, luchó denodadamente por la unificación ortográfica, que es una de las unificaciones necesarias.

Volveremos a ella.

Bizkaya por su independencia (1892)

Y en esta dirección que se había fijado publicó su primera obra histórico-patriótica: *Bizkaya por su Independencia*.

La mencionamos de manera destacada porque fue la ocasión que dio a su primera reunión política, la que tuvo lugar en el caserío Larrazábal en Begoña. En este trabajo

²⁶ Obras Completas: Sabino de Arana: 1.ª edición, pp. 2.300-2.303. Hay que tener aquí en cuenta que sólo está hablando del ámbito de las Diputaciones vascas, y no de toda Euzkadi, cuya parte norte cita más de una vez.

describe las batallas de Padura, Gordexola, Otxandiano y Mungia: «las cuatro glorias patrias». Aquí se analizan también las «uniones de Bizkaya a Castilla».

Está dedicada a su hermano Luis, quien «le sacó de las tinieblas extranjeristas».

Provocó un revuelo entre sus amigos y los contertulios de la Botica de Kortina. Fueron ellos, la veintena cuya relación hemos dado en la nota 15, los que le ofrecieron la cena en el chacolí de Begoña, porque querían que ampliase aquel inquieto intelectual de 21 años el sentido de su interpretación histórica, que era nueva.

III. Primer periodo: del discurso de Larrazábal (1803) hasta su candidatura para diputado (1898)

El juramento de Larrazábal (1893)

No podía haber terminado peor.

Pero dejemos que lo relate un seguidor suyo más tarde:²⁷ Durante la cena, a la que concurren «hasta diecisiete caballeros vascos» leyó Sabino «el discurso que para el acto tenía preparado. En párrafos de corrección impecable definió con admirable precisión, sin ditirambos ni excesos políticos, pero de una manera convincente, lo que fue, lo que es, y lo que debe ser el Nacionalismo Vasco, refiriéndose a Bizkaya, pues a bizkainos hablaba. No bien hubo terminado su interesante lectura, y tras de amplias explicaciones y ampliaciones sobre el tema de la oración que acababan de escuchar, los amigos le increparon con dureza por sus atrevidas doctrinas, llamándole poco menos que loco y visionario». (...) «Poco después veíase entre aquellas veredas –de Begoña– caminar triste y pensativo, a Sabino, acompañado de su hermano Luis».

La reacción fue proporcional al estruendo interior que produjeron las fogosas palabras entre las que pronunció lo que ha quedado como el «Juramento de Larrazábal»:

«No quiero nada para mí, todo lo quiero para Bizkaya; ahora mismo, y no una sino cien veces, daría mi cuello a la cuchilla sin pretender ni la memoria de mi nombre si supiese que con mi muerte había de revivir mi patria».

Fue un tono emocional y decidido que asustó.

Nace el primer órgano de prensa nacionalista: Bizkaitarra (1893)

Salió cinco días después de la cena, el domingo 8 de junio.

No se trataba de nada premeditado esta vez, sino acaso fruto de la incomprensión de Larrazábal, puesto que tenía la forma de una simple «hoja volante». Y esta forma la tuvieron tres ejemplares más; pero no tan simple de contenido, parece, puesto que empezó a ser perseguido por las autoridades españolas; el quinto ejemplar salió el 29 de enero de 1894. *Bizkaitarra* murió, lo mataron, en su número 32, en la quinta denuncia; el número 33 contenía un trabajo que Sabino hizo llegar a la imprenta desde la cárcel, pero no salió por la presión que ejercieron sus familiares y amigos.

²⁷ Firmado por «Jeltzale bat», apareció en *Euzkadi* del mes de octubre de 1907.

Aquí comienza a ser Sabino de Arana objeto de *procesos*:

N.º 2 de *Bizkaitarra*: 19 agosto 1893 (denunciado por el fiscal de Su Majestad, que dio lugar al primer proceso, sobreseído por amnistía o indulto general dado en favor de los periodistas encartados por delitos de imprenta).²⁸

A ese primer proceso siguieron otros:

N.º 6 de *Bizkaitarra*: 28 febrero 1894 (proceso seguido a instancias del fiscal y sobreseído como el anterior).

N.º 14 de *Bizkaitarra*: 31 agosto 1894 (insertó un entrefilete de cuatro líneas titulado: «Un fino maketófilo» aludiendo, aunque sin mencionarlo, a don Filomeno Soltura, médico y exconcejal, cuya denuncia contra Euskaldun Batzokija se había traducido ya en una multa gubernativa de 500 pesetas. El señor Soltura formuló querrela por injurias que se vio en juicio oral en la Audiencia de Bilbao ante el Tribunal de Derecho el 10 de agosto de 1895, recayendo sentencia condenatoria de un mes y once días de arresto mayor, multa de 125 pesetas, accesorias y costas. El 28 del mismo mes de agosto de 1895 ingresó en la prisión de Larrinaga a cumplir la pena impuesta).

N.º 25 de *Bizkaitarra*: 12 mayo 1895 (fue denunciado por el fiscal por contener los artículos: «Ellos y Nosotros» y «La Bandera española»).

Suplemento n.º 4 de *Bizkaitarra* publicó los artículos: «Abolición y Reconquista», «Vengan escobas», denunciados por el fiscal, dando lugar a vista pública ante el Tribunal del Jurado, el que declaró no culpable al procesado, que se encontraba en prisión preventiva. Comenta don Manuel de Irujo que la defensa que se le hizo «constituye una exposición de la doctrina nacionalista vasca».

N.º 32, último de *Bizkaitarra*: 5 setiembre de 1895 (contenía el artículo: «La invasión maketa de Guipúzcoa», que dio motivo a dos procesos, uno militar y otro judicial).

Bizkaitarra es suspendido indefinidamente y clausurado judicialmente Euskaldun Batzokija (13 setiembre 1895).

Sabino de Arana terminó de cumplir su condena el 8 de octubre de este año de 1895, pero fue retenido en la cárcel porque se le habían acumulado otros procesos por denuncias fiscales por los artículos que acabamos de mencionar y el que se produjo contra él como presidente del Euskaldun Batzokija.²⁹

La «Sanrocada» (1893) y la «Gamazada» (1894)

Entretanto se habían producido dos actos memorables.

1. *Se rendía un homenaje al Orfeón Pamplonés en Gernika el 16 de agosto de 1893, día de San Roque.*

²⁸ «Arana Goiri ante los tribunales», *Alderdi*, octubre 1953.

²⁹ Dice Manuel de Irujo que después de la clausura de Euskaldun Batzokija, que permanece cerrado hasta el 3 de agosto de 1897, en cuya fecha fueron levantados los sellos para que pudiera ser desahuciado el arrendatario y desalojados los locales; al día siguiente de la clausura de Euskaldun Batzokija, día 13 de setiembre, quedaron procesados sus 110 socios, ingresando en prisión los miembros de su Junta Directiva; así, la prisión de Sabino Arana se prolongó hasta el 13 de enero de 1896.

De aquí el nombre que recibieron los sucesos.

Sucesos, porque dentro de los actos, en la comida, se produjeron gritos de «¡Abajo la preponderancia de Castilla! ¡Abajo la centralización! ¡Viva Euskeria independiente!» y algunos «mueras explosivos»; por la tarde, y debido a la actitud provocativa de algunos miembros de la «entidad caciquil», que dice Gorostartzu refiriéndose a la «Sociedad Guerniquesa», dio motivo a un serio incidente durante el cual fue arrebatada la bandera española y quemada en la calle.

2. *Los diputados navarros que dieron la batalla contra los proyectos antiforales regresaban de Madrid el 18 de febrero de 1894.*

El autor de estos proyectos era el ministro Gamazo, de aquí el nombre de la «Gamazada» con que se recuerdan los incidentes.

La primera estación de Navarra a que llegaban los diputados forales era Castejón. Y no les esperaban aquí solamente los navarros, sino otros muchos vascos de distintas procedencias que venían a manifestarles su solidaridad. Había un grupo vizcaino, en el que estaban Sabino y Luis junto con siete correligionarios suyos, portadores de una bandera blanca con letras rojas que dice lo siguiente: «Jaun-Goikua eta Lagi-Zarra. – Bizkaitarrak agur eiten deutse Naparrei. – Dios y Ley Vieja-Bizkaya abraza a Nabarra».³⁰

La acogida fue entusiasta, y Bizkaya y Nabarra se fundieron en un abrazo memorable.

Euskaldun Batzokija (1894-1895)

Se estableció este primer centro de reunión y formación en el segundo piso del número 22 de la calle del Correo, esquina al Boulevard en Bilbao, y aquí se izó por primera vez la bandera de Bizkaya.

Eran las seis de la tarde del día 14 de julio de 1894.³¹

Al día siguiente se eligió Junta Directiva, con Sabino al frente. Los que se asociaron llegaron al medio centenar. Este ha sido el primer núcleo que logró reunir el luchador vizcaino. Se adoptó el lema de «Jaun-Goikua eta Lagi Zarra», y como programa, el de la confederación de los siete estados históricos vascos: Araba, Benabarra, Bizkaya, Gipuzkoa, Laburdi, Nabarra y Zuberoa, con igualdad de derechos y deberes de libertad para separarse.

Los lazos confederales se reducían al orden social y en el de las relaciones con el extranjero, adoptándose el euzkera como idioma oficial.

Se establecieron bases referentes a la religión («el carácter católico impregnaba todas estas concepciones») al mismo tiempo que la preocupación de construir una sociedad; «*si no exclusivamente, principalmente con familias de raza euskeriana*».³²

³⁰ *Bizkaitarra*: «¡Viva Navarra!». Telegrama de Sabin desde Pamplona (18-8-1894) 1. m. *Obras Completas*, p. 231.

³¹ Como vemos, entre la primera bandera de Bizkaya (14 julio 1894) y la de la frase (gamazada: 18 febrero 1844) sólo hay unos meses, una en Bizkaya y otra en Navarra.

³² Gorostartzu cita estas bases del segundo capítulo del reglamento, «que era irrevocable». Ya hemos hecho una referencia al criterio de Mitxelena. Corcuera le dedica atención, como es natural. Retenemos de él los hechos: 1) El criterio de clasificación de los hombres en grupos apelando a la raza no adquiere

La apertura de este centro produjo una conmoción en Bilbao.

Fue objeto de denuncias; ya hemos mencionado la que llevó a juicio, la presentada por el ex-concejal, Filomeno Soltura.

Y fue clausurado el 13 de setiembre de 1895.

Fundación del Partido Nacionalista Vasco (1895)

Poco después de inaugurar el *Euskaldun Batzokija* en Bilbao, 14 de julio de 1894, se abrió otro en Busturia, y justo al año de la inauguración de Bilbao, el 31 de julio de 1895, se crea el primer «*Bizkai Buru Batzar*», presidido por Sabino de Arana y con el siguiente Consejo directivo: Luis de Arana, Fabián de Ispizua, Elías de Lekue, Juan de Aranburuzabala, Ciriaco de Llodio y Salvador de Etxeita.

La estructura del Partido Nacionalista Vasco estaba diseñada; sólo faltaba que las demás regiones secundasen a Bizkaia.

Su eficacia ha sido demostrada a lo largo del tiempo y las circunstancias.

Fundación de la Casa Editorial «Bizkaya'ren Edestija ta Izkerea Pizkundia»

Ya hemos dicho que la cárcel para Sabino se fue alargando (*Bizkaitarra* y «*Euskaldun Batzokija*») desde el 28 de agosto de 1895 hasta el 13 de enero de 1896, y después de esta paralización de actividades vino a crear una entidad editorial, que en aquellos tiempos era una aventura y también exigía tener una visión penetrante de propagandista. Así nació la Casa Editorial «*Bizkaya'ren Edestija ta Izkera Pizkundia*».

Por cierto que en su sello circular aparece por primera vez, se cree, la palabra «*Euzkadi*» a la cabeza de un escudo conteniendo los de los seis Estados históricos vascos.³³

Ya para entonces había editado su *Tratado etimológico de los apellidos euskéricos* (1895). La primera obra que publica esta editorial es: *Lecciones de ortografía del Euzkera Bizkaino* (1896), un libro que Luis de Eleizalde llamó el de las «300 páginas de oro»; en la misma editorial publicó *Egutegi Bizkaitarra* (noviembre 1896), un calendario de

importancia hasta el s. XVIII; y el XIX, «raza» se convierte en explicación tópica de las diferencias en las características humanas. El nacionalismo romántico otorga a la raza una importancia principal de la *nacionalidad*. 2) Esto adquiere importancia particular en los estudios etnológicos y antropológicos, tanto fuera como dentro del país: el fenómeno es, «la raza isla». 3) Se produce en Bizkaya una masiva inmigración «con la correspondiente destrucción del medio tradicional (industrialización)». Estas circunstancias, y ya son deducciones nuestras, hacen que la ambivalencia raza-lengua-religión, en sí diversas, constituyan unos elementos *defensivos* ante la tragedia que supone para un pueblo sin defensas institucionales, más bien éstas actúan a favor de los que llegan, sentirse morir en una triple dirección esencial.

El *racismo*, entendido en el sentido usual, es aquel que se impone sobre los que se considera inferiores; en el caso de Sabino, no se trataba sino de una actitud defensiva ante los que se consideraban culturalmente superiores y podían imponer fácilmente su superioridad sobre los «jebos», los «trogloditas», los que no saben hablar «cristiano» que hemos sido los vascos por siglos.

³³ «Datos biográficos», *Alderdi* n.º 8, 1947: sin firma.

bolsillo para 1897, y *Lenengo Egutegi Bizkaitarra*, un calendario de pared para 1898, todo en *euzkera*, conteniendo el santoral cristiano adaptado al idioma nacional,³⁴ y también: *Umiaren lenengo Aizkidia*, dedicado a los niños que aprenden a leer en *euzkera*, ambos editados en 1897.

Es también de este año de 1897: *El Partido Carlista y los Fueros Vasco-Nabarro*, texto de gran resonancia que dio lugar a una viva polémica con el Partido Carlista, ganando a muchos de sus miembros a la causa sabiniana. Aquí analiza Sabino con su peculiar claridad la teoría de los Fueros, y examina las uniones con Castilla a la luz de la verdad histórica. Y aprovechando la reacción que produjo, lanza el 2 de mayo de 1897 el semanario *Baserritarra*, que duró poco, porque su último número lleva la fecha del 29 de agosto.³⁵

Apedrean la casa de Sabino de Arana (24 abril 1898)

Con ocasión de la declaración de guerra que hizo los Estados Unidos a España, el 24 de abril de 1898 es apedreada ferozmente por una manifestación patriótica españolista la casa de los Arana-Goiri en Albia, Bilbao.

IV. Segundo periodo: desde su elección como diputado (1898) hasta la «Liga Españolista» (1902)

Elegido diputado provincial

Pero seis meses después, el 11 de setiembre (1898), es elegido diputado provincial por Bizkaya, por el distrito de Bilbao.

Desempeñó el cargo, un cargo duro, rodeado de hostilidades, durante cuatro años.

³⁴ «Tengo la impresión –dice quien puede decirlo con alguna autoridad, Koldo Mitxelena (*Muga* n.º 1, junio 1979: «Sabino Arana según Jean-Claude Larronde», pp. 100-104)– de que la importancia de Sabino en cuestiones de lengua en general y como prosista en *euskera* en particular ha sido claramente minusvalorada, por mí mismo en primer lugar, por lo que no puedo reprochar a Larronde que se haya hecho eco incidentalmente de la opinión dominante. Hoy pienso que su *Lenengo Egutegi Bizkaitarra* (1898) es, aparte de que representa un esfuerzo extraordinario para adecuar la lengua escrita a nuevas necesidades, una muestra insuperable de literatura propagandística, tanto en la ponderación de productos propios como en el descrédito de los ajenos, muy en particular de los más próximos y afines. Porque Sabino, como Carlos Marx (y que me perdonen la comparación los unos y los otros), hombre de extrema afabilidad en el trato privado, cortó siempre en seco todo intento de alternativa política que difiriera de sus posturas, por las buenas o por las malas. Miguel Artola ha señalado un hecho esencial que no se suele siempre advertir: el PNV es un partido que tiene fundador».

³⁵ *Baserritarra* tuvo la intención de sustituir a *Bizkaitarra*; salió con una tirada de 3.000 ejemplares, y con el respaldo de un equipo de redacción a cuyo frente figuraba Teófilo Guiard. Salieron dieciocho números, pero fue suspendido por orden gubernativa. Dice «Jadarka», que en *Baserritarra* se publicaron 78 trabajos de Sabino. (Gorostartzu).

Esta decisión de presentarse a elecciones marca para Corcuera, que ha estudiado la obra de Sabino con una conciencia y una responsabilidad en la investigación científica que no se había dado hasta ahora, una etapa nueva.

Para Corcuera, el *primer Sabino* va desde Larrazábal (1893) hasta esta experiencia de presentarse electoralmente en 1898, y salir elegido. Esta etapa que comienza ahora es más abierta, de una actividad creciente, y la que está marcada por un sello personal más acentuado, hasta el punto, dice Corcuera, que «con él se desvanece el Bizkai Buru Batzar, y la única estructura del Partido será Sabino».

Continúa, claro es, su política independentista, pero ya busca valerse de los medios políticos que puede usar, sin la interioridad puritana del primer periodo. Lo que hasta ahora ha sido una política de interiorización, de profundidad, se va desarrollando en una práctica más en extensión. A esta nueva forma de trabajar se puede atribuir la creación del Centro Vasco, donde el acceso no es tan restringido como en el Euskaldun Batzokija, precisamente con la intención de abrirse para dar más facilidades de acceso a los todavía no iniciados en el nacionalismo, y también tiene el mismo impulso de cubrir medios de difusión utilizados por otros grupos políticos, la creación de un diario: *El Correo Vasco*. Este esfuerzo de salir diariamente a buscar contacto con el pueblo al que quiere convencer de sus ideas, no es un proyecto maduro, con medios, sino fruto de un impulso casi espontáneo de esta nueva etapa de comunicación abierta, que no contaba más que con su propio esfuerzo, el de los dos hermanos, y las promesas de sostenimiento económico y de colaboración literaria que no llegaron.

El Correo Vasco: primer diario nacionalista (1889)

Poco antes de casarse fundan los hermanos Arana-Goiri el *primer diario nacionalista*.

Un diario constituye una carga económica enorme, y seguramente desproporcionada a los medios con que contaba el entusiasmo de los dos hermanos.

Esto es lo que dice «la cronista de la familia», Doña Paulina: «*Comprometiéndose varias personas a contribuir para su sostenimiento y otras a colaborar: unos y otros fallaron, y Luis y Sabino tuvieron que emplear en ese diario mucho dinero y para llenar el periódico, Sabino tenía que pasar los días y muchas noches escribiendo quedándose los dos hermanos las noches en la imprenta. Sabino para escribir y corregir las pruebas, y Luis ayudándole. Así que por las mañanas volvían a casa cansados, desencajados, faltos de descanso*».

El generoso y durísimo esfuerzo dio hasta 103 números.

Duró hasta el 15 de setiembre.

Centro Vasco (1899)

Este mismo año, y parece mentira tanta capacidad de imaginación y de trabajo, se funda el «Centro Vasco» de Bilbao, con el propósito de que fuera abierto, lugar de atracción para la campaña proselitista.

Sabino está dispuesto a andar todos los caminos para llegar a Euzkadi.

Y se casa (1900)³⁶

Contrae matrimonio en Sukarrieta con Nikole Atxika Iturri, Atxirika y Arbiña, una joven de caserío, circunstancia de la que se siente orgulloso, como dice Aranzadi: «El año anterior, el 28 de marzo de 1899, hablándome de su futura boda, me contaba su dolor ante los correligionarios que «juzgaban y me decían que desprestigiaba el partido con mi acto –por casarme con una aldeana– y daba un golpe de muerte al nacionalismo. Yo estaba pasmado por esta manera de discurrir».

Sale la revista Euzkadi (marzo 1901)

Es una revista trimestral de ciencias, bellas artes y letras (para alcanzar un nuevo tipo de lector), pero solo aparecieron cuatro números.

Congreso Ortográfico de Hendaya (16 setiembre 1901)

Tenía por objeto sentar las bases para la unificación de la ortografía euskérica.³⁷

Sabino de Arana fue nombrado vicepresidente en unión de Arturo Campión; contó con la asistencia de personalidades como Iturralde y Suit, Arrese-Beitia, Luis de Arana y Goiri, Serapio Múgica, Estanislao de Aranzadi, Resurrección Maria de Azkue, Telesforo de Aranzadi, Juan Carlos Guerra y Domingo Aguirre.

³⁶ Engracio de Aranzadi (Kizkitza): *Ereintza*, Zarauz, 1935, p. 96, dice que el año 1900, la invitación que reproduce ha hecho pensar a algunos (ver *Alderdi* n.º 140, nov. 1958: «Biografía de Arana Goiri'tar Sabin», sin firma) que la boda tuvo lugar en 1899, cuando este año es el de «compromiso». Las proclamas se hacen los días 7, 14 y 21 de enero de 1900, y se casó a las 9 de la mañana del día 2 de febrero.

³⁷ «En el Congreso celebrado en Hendaya el año 1901 –dice don Manuel de Irujo (*Alderdi*: n.º 92, noviembre 1954)– se estudiaron los medios adecuados para la defensa del idioma, la propulsión de la cultura vasca y la unificación de la ortografía euskérica; se aceptó la propuesta formulada por don Estanislao de Aranzadi para constituir un organismo permanente con carácter de federación literaria vasca; y fueron designados para integrar su comité fundacional el canónigo M. Adéma, presidente; los señores Campión y Arana-Goiri, vicepresidentes; el señor Gilbeau, secretario general. y los señores Hiriart, Arbelbide, Azkue, Guerra, Serapio Múgica y Daranatz, vocales. El nombre que se le dio fue: *Eskualdun Biltzarra*. «En la de Hondarribia, al año siguiente, Arana propuso la creación de la *Academia de la Lengua*. (...) Al dar Sabino cuenta en *La Patria* de estas actividades euzkeristas consignó su protesta contra la actitud del secretario general Sr. *Guilbeau*, el cual expulsó violentamente de la sala de conferencias en Hendaya al vascólogo M. Vinson, por no ser vasco de nación, que Arana no compartió».

El Semanario La Patria (27 octubre 1901)

En esta publicación Sabino no aparece sino como colaborador.³⁸

Todo este esfuerzo, sobre todo el que tuvo que desplegar en su difícil trabajo solitario como diputado provincial, fue minando su salud, hasta hacer recordar la gravedad de lo que padeció a sus 16 años en Orduña.

El Cablegrama a Roosevelt (25 mayo 1902)

El 25 de mayo envió desde Sukarrieta a un amigo de Bilbao el texto de un telegrama para se expedido al presidente Roosevelt, de los Estados Unidos, felicitándole por haber concedido la independencia a la isla de Cuba, cuatro años después de haberla liberado del yugo español.

El telegrama decía así:

NOMBRE PARTIDO NACIONALISTA VASCO FELICITO POR INDEPENDENCIA CUBA FEDERACION NOBILISIMA QUE PRESIDIS, QUE SUPO LIBERTARLA ESCLAVITUD. EJEMPLO MAGNANIMIDAD Y CULTO JUSTICIA Y LIBERTAD DAN VUESTROS PODEROSOS ESTADOS, DESCONOCIDO HISTORIA, E INIMITABLE PARA POTENCIAS EUROPA, PARTICULARMENTE LATINAS. SI EUROPA IMITARA, TAMBIEN NACION VASCA, SU PUEBLO MAS ANTIGUO, QUE MAS SIGLOS GOZO LIBERTAD RIGIENDOSE CONSTITUCION QUE MERECE ELOGIOS ESTADOS UNIDOS, SERIA LIBRE.-ARANA GOIRI.

El texto, como se sabe, no pasó de las oficinas de Telégrafos.

Llegó a manos del fiscal, y Sabino fue encarcelado el 30 de mayo; el fiscal negó la libertad provisional bajo ninguna clase de fianza, a pesar de que ya el bronceado de su rostro delataba claramente la enfermedad de que estaba tocado.

Y sin tener en cuenta su calidad de diputado.

En cuatro días se reunieron en Bilbao 9.000 firmas pidiendo la libertad provisional. La petición fue denegada en Consejo de Ministros, presidido por el Sr. Sagasta. Intervino don Rafael de Picavea, miembro entonces de una de las Cámaras españolas; gestionó personalmente dirigiéndose a su amigo y destacada personalidad del Gobierno liberal, Moret; le expuso el delicado estado de salud del preso, a lo que Moret contestó de la manera que dijimos al comenzar estas líneas de introducción: «La tranquilidad de España bien vale la vida de un hombre».

Y queda preso hasta que lo juzgan en noviembre.

³⁸ Su ya precaria salud, después de los descomunales esfuerzos a que se vio sometido durante estos últimos tiempos, le impidió estar al frente de la publicación; sin embargo, dice «Jadarka» que se insertaron en estos semanarios 53 trabajos de Sabino.

Congreso de Hondarribia (11 setiembre 1902)

Se vuelve a reunir el Congreso, que culminará con la creación de la Sociedad *Euskal Zaleen Biltzarra*, que todavía trabaja en Euskadi-norte.

Actuó como vicepresidente don Arturo Campión.

Sabino de Arana, quien no pudo asistir, propuso por escrito un sistema ortográfico que fue duramente combativo. Sin embargo, cuando se formó la Academia de la Lengua Vasca-*Euskaltzaindia* en Oñate el año 1918, se adoptó un sistema basado en su trabajo y en el de otros como los escritores Azkue, Bonaparte, Oihenart, Darrigol y Duvoisin.

Desde entonces, *Euskaltzaindia* ha avanzado mucho en el estudio de nuestros clásicos, ha recibido el aporte de las investigaciones de altos especialistas en el campo de la lingüística en general, y en particular de la lengua vasca misma.

Tanto vascos como extranjeros.

Fruto de todo este trabajo, ha sido la respuesta a la preocupación que quedó recogida por Eleizalde en el art. 6.º de la Academia: «Trabjará preferentemente en la formación de un lenguaje literario unificado en léxico, sintaxis y grafía, que nutriéndose de la savia de todos los dialectos nos permita disfrutar de una literatura común».

Que está en el espíritu de la Academia que pide Sabino a sus veinte años.

El juicio por el Cablegrama: los días 7 y 8 de noviembre de 1902

La calificación fiscal hace constar, después de hacer referencia al cargo de haber depositado un telegrama para Roosevelt:

1. ... «*Recogido el telegrama por la autoridad competente y procesado y preso el Sr. Arana, remitió desde la cárcel una exposición al vicecónsul de los Estados Unidos en esta villa diciéndole que la autoridad había suspendido el curso de un cablegrama dirigido al Presidente de los Estados Unidos (...) Terminando la exposición diciendo al Sr. vicecónsul: V. S. verá si el Gobierno Español tiene derecho a detener un telegrama dirigido a S. E. Mr. Roosevelt y que sólo a éste pertenece desde el momento en que el privado documento se deposita. También se dice que la felicitación es en nombre de los vascos patriotas, y le ruega se la transmita, ya que la autoridad española no ha cursado el telegrama*».

2. «*Estos hechos son constitutivos de un delito consumado de rebelión comprendido y penado en el último párrafo del artículo 248 del Código Penal, incluido en el mismo por la Ley del 1 de enero de 1900.*³⁹

³⁹ Después de la defensa que se hizo de Sabino en 1895, en la que don Daniel de Irujo demostró la clara injusticia de extender el caso de la ley destinada para Puerto Rico y Cuba, porque «al legislador –dijo entonces Irujo en su defensa– no se le ha ocurrido hasta la fecha que pudiese haber en la península un movimiento para proclamar la independencia», y esta circunstancia facilitó la defensa de Sabino; pero esta reforma fue realizada, como dice don Manuel al comentar esta defensa de su padre, «por la Ley del 1.º de enero de 1900, que quedó incorporada al artículo 248 del Código Penal, con el texto siguiente: 'Con las mismas penas (de rebelión) serán castigados los ataques a la integridad de la nación española o a la independencia de todo o parte de su territorio bajo una sola representación de su personalidad como tal Nación' En este precepto se fundó la acusación fiscal contra Arana Goiri en el proceso de 1902.

3. *«Ha sido autor del delito Don Sabino de Arana Goiri.*

4. *«No concurren circunstancias modificativas de la responsabilidad criminal.*

5. *«Don Sabino Arana ha incurrido en la pena de ocho años y un día de prisión mayor, accesorias y costas».*

El defensor de Sabino de Arana era el mismo que tuvo en la ocasión del proceso anterior, el de 1895: don Daniel de Irujo, padre de don Manuel; y refiriéndose a las veladas amenazas del fiscal para el que era profesor de Derecho de la Universidad de Deusto, don Daniel dijo en la fase introductoria de su defensa:

«Yo aquí no soy profesor de nadie; no soy sino defensor del Sr. Arana. Pero aun cuando no soy profesor de nada ni de nadie, ni fuera de aquí lo soy de la materia que ha indicado el acusador, sin embargo, sé lo suficiente para no admitir su lección y para rechazar con energía esa amenaza que ha dirigido contra quien habla aquí contra la patria, y que sólo el abogado defensor ha podido referirse, amenaza que me tiene sin cuidado. Yo hablaré de lo que deba hablar; no hablaré mal de ninguna patria, hablaré, sí, en favor del País Vasco, que tan maltratado ha sido en el elocuente discurso del representante de la ley, y hablaré en favor del procesado, que para esto he venido aquí».

Esta brillante defensa estuvo a cargo de don Daniel de Irujo, como hemos dicho; pero intervino también don Teodoro de Aguirre, como lo señala don Manuel en su comentario:⁴⁰ «en diversas incidencias del proceso intervino en él como letrado el discípulo y a la sazón compañero de toga de aquél, don Teodoro de Aguirre, padre del que iba a ser Presidente del Gobierno de Euzkadi, don José Antonio».

Y añade:

«Es confortante y satisfactorio para el firmante el poder destacar el hecho de la continuidad de estos dos apellidos en sucesivas generaciones, cubriendo puestos de vanguardia en el movimiento renacentista vasco a lo largo del curso de su desarrollo histórico».

A pesar de estar enfermo, Sabino de Arana no se quejó de la prisión.

Más bien se ocupaba de los demás: «Yo por mí no sufro –decía a un sacerdote que le visitó en la cárcel–; sufro porque allá fuera están sufriendo por mí». Porque entretanto la reacción popular se exteriorizaba con una petición de libertad provisional con miles de firmas de «todos los colores políticos y de todas clases sociales», que fueron recogidas en tres días, pero que tampoco surtieron efecto.

Fue cuando Moret contestó a una gestión que hizo Picavea lo ya referido.

Salió de prisión a los cinco meses y ocho días, y se trasladó a Sukarrieta, y de aquí, ya aquejado del mal que pocos suponían todavía, pasó a descansar unos días a Loyola. Pero en este tiempo el fiscal había recurrido de la sentencia; y por consejo de familiares y amigos decidió entonces cruzar la falsa frontera a pie por Luzaide (Valcarlos) para llegar por segunda vez a Donibane Lohitzun, donde se instaló.⁴¹

La República española hizo desaparecer tal precepto en su Código Penal. Franco ha vuelto a ponerlo en vigor, figurando en el Art. 217 número 3 del vigente Código Penal».

⁴⁰ «Arana Goiri ante los tribunales», o. c., p. 14.

⁴¹ Dice Corcuera, o. c., p. 542, que: «Enterado por su hermana Paulina de los designios del gobernador y ayudado por Angel Zabala y Damián Gangoiti, Sabino se escapa a Pamplona, donde se afeita para pasar inadvertido, y desde donde acompañado por su amigo Francisco de Oyarzun (navarro), pudo franquear 'la línea, entrando en los dominios de Francia, fuera del alcance del despotismo español', usando

Segundo destierro

De Donibane, hizo un viaje a Vichy para tomar sus aguas con la esperanza de que le ayudarían a restablecer su salud.

«De aquí pasó a *París*», dice Gorostartzu, aunque hay una carta de Sabino que escribe desde el Hotel de la Plage de Donibane dirigida al que le ayudó a pasar la frontera, un patriota navarro, Oyarzun (A'Oyarzun'-dar P.) que puede hacernos dudar de que hizo ese viaje a la capital francesa:

«Muy querido amigo: Ayer paré en Bayona, de donde, apenas llegué, envié el telegrama. Hoy, después de almorzar, he venido a ésta, pero no voy a parar en este hotel, que es muy caro, sino en el de La Poste, de modo que mi dirección es (y aquí da el nombre que está usando esta vez: Sylvain d'Arbeste) este hotel. Mañana a la mañana voy a visitar a Luis,⁴² y para la noche me instalo en ese otro hotel.

«Anoche estuve hasta la una escribiendo cartas. Es reservado para ti y otros cuatro o seis el por qué causa he venido y el parar aquí. *Para los demás, me dirijo a París por un asunto particular*».

Luego le da las gracias por haberle ayudado a pasar:

«Cuando me acuerdo de la noche que pasaste por acompañarme y de la vuelta que has tenido que hacer, no se cómo agradecer tanta generosidad. Esta clase de sentimientos no se pueden expresar con palabras. Dios te pague tanto sacrificio. A poco de dejarte caí en la cuenta de que nada puede hacerte la autoridad por haberme acompañado, pues a mí no me constaba me persiguiera la justicia, ni había cometido nuevo delito. Pero así y todo, es mas prudente callar por qué he venido, por dónde y con quién».

La carta está fechada el 21 de noviembre de 1902.

Regresó a Sukarrieta, ya con la salud muy delicada, en enero de 1903.

«La bronceada de Adisson» se reflejaba ya en su rostro.

nombre falso (Angel Sabal 'con S., por las iniciales de los pañuelos'). (Carta de Sabino a Angel Zabala, 22 nov.). Y reproducimos aquí también una carta del archivo de Estibaliz dirigida a Oyarzun para darle las gracias.

Tengo la impresión de haber leído un relato de este paso de frontera, y por otro lugar, por Roncesvalles, como dice la nota biográfica aparecida en *Alderdi*: nov. 1958 también: «pasó la frontera a pie por Roncesvalles en una noche tempestuosa y de 'frío violento»'. En cambio, la versión de Gorostartzu, o. c., dice que pasó por Luzaide (Valcarlos). Y también Kizkitza: página 159 *Ereintza*: «Era el 20 de noviembre. Comió ese día en San Juan Pied de Port –Donibane Garazi– y de aquí pasó a Bayona y a San Juan de Luz. El 24 visitó a su hermano Koldobika en Ustaritz, volviendo a Donibane –San Juan de Luz–, y permaneció en esta población hasta el 1.º de diciembre en que llegó a su lado su esposa para marchar con ella a Vichy. Estaban de vuelta el martes 27 de diciembre en Ustaritz. 'Creí que Sabino –me escribía su hermano el 2 de febrero de 1903– estaría más mejorado, pero le encontré de mal color, negro-amarillo, con ese color característico de los que padecen del hígado; no me gustó nada su aspecto»'.

⁴² D. Luis de Arana vivía en ese tiempo en Ustaritz.

V. Tercer periodo: desde la Liga de «Vascos Españolistas» (1902) hasta la muerte de Sabino (1903)

La «Liga de Vascos Españolistas» ideada por Sabin

Sin embargo, a pesar de su enfermedad ya avanzada, Sabino siguió colaborando en *La Patria*, y publicó en abril su melodrama histórico *Libe*, inspirado en la batalla de Mungía (27 abril 1470).

Desde el 5 de julio de 1903, *La Patria* salía con el nombre de *Patria*; no pudo colaborar mucho en este semanario. Se había hecho construir un atril para poder escribir de pie, porque el hacerlo sentado le producía fuertes dolores.

Y a sus dolores físicos se venían a añadir los que le hacían padecer sus preocupaciones por la suerte de sus seguidores, confundidos por su decisión de formar otro partido.

Y al que decía que él no pertenecería.

Fue un momento de gran confusión para los patriotas vascos.

* * *

Todo comenzó con un «suelto» aparecido meses antes, el 22 de junio de 1902, en *La Patria* bajo el título: «Grave y trascendental».⁴³

Es una fecha en la que Sabino está en la cárcel.

«Corre el rumor de que el Sr. Arana y Goiri, que proclamó el nacionalismo vasco y fundó el partido, viendo hoy que a éste no se le permite la vida legal, pues se impide a sus afiliados el uso de los derechos constitucionales que a los anarquistas no se les niegan y no se les permite ni consiente la mera profesión interna de las ideas, convencido ya de que continuar la campaña nacionalista sería gastar inútilmente preciosas energías que los vascos pudieran aplicar a la consecución de fines, como más asequibles, más prácticos, propónese desistir de continuar llamando a sus compatriotas al nacionalismo, recomendar a los que hasta el presente han acudido, reconozcan y acaten la soberanía española y pedirles un último voto de confianza para redactar y exponerles el programa completo de un nuevo partido vasco que sea a la vez español, que aspire a la felicidad de este país dentro del Estado español, que camine hacia ella sin quebrantar la legalidad presente, que ofrezca bases generales para la constitución del Estado total y otras particularidades para este país y adaptadas a su peculiar carácter, que aspire a restaurar del pasado vasco lo bueno y a la vez compatible con la unidad del Estado español y con las necesidades de los modernos tiempos, y fije soluciones claras y en lo posible concretas para los problemas que hoy tan seriamente preocupan a todas las naciones.

«Añádase que, si un dicho señor obtuviera de todos los nacionalistas actuales o de su mayor parte este voto de confianza, se consagraría desde luego a trabajar el programa, convocaría una vez terminado y en tiempo oportuno, a asamblea a todos los adheridos, hubiesen sido o no nacionalistas, y después de discutido y fijado aquél y constituido el nuevo partido conforme a la organización que se acordase, se retiraría a la vida privada,

⁴³ Aranzadi nos dirá después que fue él el encargado de insertarlo por orden recibida de Sabino.

cesando en su campaña nacionalista y permaneciendo a la vez alejado del partido naciente para dedicarse exclusivamente al estudio y exposición de la historia, las leyes, la etnografía y la lengua del pueblo vasco».

Después de la obra realizada por Sabino de Arana durante los últimos diez años, erigido en líder apasionadamente seguido por un número creciente de partidarios, no se podía esperar sino el desconcierto.

Hay una carta de Sabino a su hermano Luis, escrita dos días después que el suelto reproducido, y que dice entre otras cosas:

«Como quiera que no explico mi pensamiento a nadie, sino que a todos pido un voto de confianza, hay resistencia en muchos».

Y añade:

«Escribiré mi pensamiento y se lo expondré a tres o cuatro nacionalistas, reservadamente, por si Dios me lleva antes de llegar al fin del plan, para que ellos puedan continuarlo».

Sabino vivió un año y cuatro meses después de escribir esta carta.

Y murió sin transmitir su secreto a nadie.

Uno de los que está entre los que van a recibir esta información es Engracio de Aranzadi, «Kizkitza».⁴⁴

Vamos a tratar de resumir lo que confiesa en *Ereintza*.

El gran sacrificio de Sabino

Así titula Aranzadi el IV capítulo de su libro.

«Era amplia, no sólo política, la visión vasquista de Sabino». Sin embargo, «pasaban los años de acción nacionalista y no percibía el resurgimiento anhelado: la reacción necesaria para salvar a la patria de la ruina».

Esto es lo que interpreta Aranzadi a *comienzos de 1901*, cuando recibe una *extensa carta de Sabino*: no encuentra *sed de justicia* en sus seguidores, y de ellos, *unos quieren que se demuestre con claridad nuestro derecho histórico y otros, las ventajas económicas, y todos exigen que se concrete el programa*.

Por otro lado: «la propaganda en nuestro país se ha hecho muy difícil».

Tenemos que tener en cuenta que estaba saliendo del fracaso económico y el agotador esfuerzo de los dos hermanos con el cierre del primer diario nacionalista: *El Correo Vasco*, al que prometieron muchos y prestaron apoyo muy pocos. Iba a sacar la revista *Euzkadi* (marzo) que sólo duró cuatro números. Y cuando sale *La Patria*, luego *Patria* (1901-marzo y octubre) ya Sabino se siente enfermo, y en la última publicación aparece sólo como colaborador.

Y recogiendo anhelos de Aranzadi sobre la acción euskerista, en defensa de esta idea racial, que agonizaba, según él, en pleno triunfo nacionalista, escribía Sabino:

«¿Qué medios me parecen más eficaces? Cuando me pongo así a pensar sobre esto como sobre la raza, comprendo claramente que esto se va: se va antes de que termine el siglo que acaba de empezar».

⁴⁴ También firmaba «Basojaun» (p. 22) y «Andola» (pp. 126, 137 y 332 de *Ereintza*).

Este es el agobio ante la dureza represiva española, la continua afluencia de mano de obra extraña al país, y sin ningún medio institucional con el que promocionar la lengua y la conciencia nacional del pueblo vasco, que siente Sabino, como hemos venido sintiendo después, por generaciones.

Y Sabino clama por lo que le falta para continuar su obra:

«El único remedio está en el dinero, y éste no se encuentra. El aldeano sabe de sobra, que el euskera de nada le sirve al hijo. El remedio está, pues, en fundar industrias, sostener compañías navieras, organizar sociedades benéficas y de mutualidad, de pesca, de agricultura, de ganadería, apoderarse o abrir vías de comunicación... nacionalizando todas estas esferas de la vida, de suerte que el euskera sirva de algo porque sea obligatorio para tener parte de ellas. ¡Sólo Dios, único Grande y Poderoso puede remediarlo! Es preciso que el euskera baste... (...) En Bizkaya no tenemos ni aun los libros necesarios... (...) ¿Qué han hecho nuestros antepasados?... Hace siglos que nuestro pueblo está abandonado: la prueba está en el mismo euskera».

Es la misma conciencia agobiante que tenemos los vascos de hoy, pero sin a veces darnos cuenta que la hemos heredado de él, de esta conciencia del problema que latía en el pueblo vasco, sin verlo con claridad, hasta que la obra de Sabino nos abrió al problema, y a la solución.

La solución nacional.

Pero todo ese peso para él sólo en el momento de sentirse vencido y enfermo, era demasiado.

A fines de junio, Aranzadi había recibido dos cartas fechadas en la Cárcel de Bilbao el 24 de junio de 1902: una para él, y otra para don Luis, su hermano, que vivía entonces en Laburdi.

En la primera le pedía que leyese la dirigida a su hermano y se la hiciese llegar:

«Mi querido hermano: Toda la prensa acoge como sincero el rumor de La Patria. No era posible otra cosa. Empieza mi pasión. Reconocen mi buena fe, pero»... (...) «Como quiera que no explico mi pensamiento a nadie, sino que a todos pido un voto de confianza absoluta, hay resistencia en muchos. Pero aun al principio ha habido varios que al primer golpe de vista me han comprendido y se han adherido. Otros van convenciéndose sucesivamente. Creo que todos me otorgarán el voto. Este era el momento de mi vida en que podía inspirar más confianza a los nacionalistas y más respeto a los demás. Era preciso aprovecharlo. Escribiré mi pensamiento y se lo expondré a tres o cuatro nacionalistas, reservadamente, por si Dios me lleva antes de llegar al fin del plan; para que ellos puedan continuarlo. (...) Los periódicos insinúan que he cedido antes de llegar al castigo, que se ha humillado mi voluntad. ¡Qué hermoso es sufrir por la Patria! Mi consejo es éste; hay que hacerse españolistas y trabajar con todo el alma por el programa que se trace con este carácter. A mi modo de ver, la Patria nos lo exige. Esto parece un contrasentido; pero si en mí se confía, debe creerse. Es un golpe colosal, desconocido en los anales de los partidos. Queda empeñada toda mi reputación.

Como ya se ha dicho, ésta era una idea anterior a este segundo proceso, y a la cárcel desde donde escribe.

No hay durante este tiempo signo de ninguna debilidad en Sabino.

Era un propósito firme para salvar a la nación vasca.

Aparte de lo que apareció como suelto en *La Patria*, y algunas aclaraciones a través de una entrevista publicada en la misma prensa nacionalista, había habido una reserva prudente ante la conmoción.⁴⁵

«Personalmente tengo otro motivo que me obliga a hablar» –dice Aranzadi:

«Yo di a la publicidad la carta del día de San Juan de 1902. Y por ello, ese tema escabroso ha sido asociado a mi nombre por la prensa antinacionalista»...

Ahora está escribiendo ya en 1935 (*Ereintza*), año de la aparición del libro, y señala algunos puntos de su actuación aclaratoria:

1. Ni en el artículo «Hasta el fin», ni en cuanto después escribió, no pretendía descubrir nada: públicamente se preparó y apareció en *La Patria*; él sólo dio a conocer el estado personal, íntimo, de Sabino.

2. «Había luego un cierto sector activo del nacionalismo, gran empeño en imponer no la doctrina sabiniana, sino todo procedimiento y matiz táctico y aún léxico de guerra»... «Nosotros (...) no admitíamos esta universal servidumbre de pensamiento propio».⁴⁶

Razones de la evolución

Aranzadi da las razones de la evolución citando a veces a Sabino, de acuerdo con su criterio.⁴⁷

1. La expresión: «A mi modo de ver, la Patria nos lo exige» (el cambio), quiere decir que el nuevo movimiento es «patriótico vasco» para Sabino.

2. En carta del 5 de enero de 1901 le decía: «Cuando me pongo a pensar así sobre esto –el euskera– como sobre la raza, comprendo claramente, que esto se va: se va antes de que termine el siglo que acaba de empezar».

3. «Hace siglos que nuestro Pueblo está abandonado. Es milagro verdadero y grande que este desdichado Pueblo nuestro, sin medios de educarse... haya conservado hasta ahora, allá donde la invasión no ha llegado aún, su dignidad, su pudor y su honradez».

«Expresión impresionante de la angustia mortal del patriota más grande de Euzkadi».

4. En otra carta: ¡llega a conocer a su Patria cuando ésta perece!

5. «He aquí el secreto de la evolución: el anhelo de vida, el ansia suprema de vivir, el horror a la muerte que llega sobre la raza, mueve a Sabino a buscar un camino más amplio, más fácil; sobre todo un camino más rápido de salvación».

6. En el siguiente número de *La Patria* en que apareció el suelto, el 29 de junio, se publicó una entrevista a Sabino, en la que dice que sí estaba enterado del suelto, que él

⁴⁵ Aranzadi guardó durante años el secreto de estas revelaciones personales, porque el Partido Nacionalista Vasco seguía su camino sin aceptar el último desvío, que no se había podido explicar debidamente a falta de la clave que se llevó en secreto Sabino a la tumba. Pero rompió Aranzadi su silencio, como puede verse en la p. 115 de *Ereintza*, el 25 de noviembre de 1917, 14.º aniversario de la muerte de Sabino, publicando en *Euzkadi*, cuya gerencia llevaba él desde el mes de febrero de 1913, día en que apareció, hasta el 30 de abril de 1926, con el título de: «Hasta el fin».

⁴⁶ Puede estar refiriéndose a «Jagi», que se atribuye una interpretación más fiel del ideal sabiniano.

⁴⁷ *Ereintza*, p. 129.

había dado la autorización para hacer publico el rumor. Y a la pregunta: *¿A qué causa y fines obedece en V. y sus amigos esa nueva actitud para el porvenir?*, responde: –No llega a actitud decisiva: es, por hoy, una simple disposición del ánimo a adoptarla en determinadas circunstancias. Los motivos de esta disposición están manifiestos. Hasta ahora se nos ha conculcado el derecho de asociación, el de reunión y el de imprenta, hoy se nos conculca y atropella el derecho electoral; nuestros elegidos con arreglo a la ley para los cargos administrativos son depuestos por el Gobierno, sólo porque son elegidos nuestros. Sería menos injusto se nos denegara el derecho de sufragio por adelantado. Con los anarquistas se guardaba la consideración de hacer leyes especiales que llaman de represión: para nosotros no rige la ley general ni se hacen especiales. Tratándose de nosotros, no se legisla, no hay ley: sólo un gobierno dictador, perfectamente caprichoso, que hoy permite lo que mañana condena y viceversa. He ahí el motivo. El fin, aprovechar las energías de una juventud noble y generosa»... *¿Qué plan, línea de conducta o programa trazaría V. al nuevo partido?* –El de una autonomía la más radical posible dentro de la unidad del estado español, y a la vez más adaptada al carácter vasco y a las necesidades modernas.– *Y V. personalmente, ¿qué actitud adoptaría?* –Si el partido nacionalista dejara de existir, yo como hombre político, perecería con él (...) Además, el espíritu viejo que me quedara no podría resignarse a la metamorfosis».

Más tarde, el 16 de octubre, en el programa aparecido en *La Patria*:

«No se niegan los hechos etnológicos e históricos pues que los hechos no pueden negarse. Entre los hechos etnológicos se sienta el de constituir los vascos un pueblo o nación perfectamente distinto del español, como del francés o de cualquier otro pueblo o nación. Entre los históricos se da por supuesto el hecho de haberse dividido la nación vasca en varios estados independientes entre sí e independientes del extranjero. Pero a pesar de dejarse consignados estos hechos, afirmase (...) la doctrina política de la anexión de esta parte del pueblo vasco al español para constituir un solo estado, y trabajar dentro de éste por el bienestar moral y el económico de la misma familia vasca».

Después de todas las persecuciones sufridas, dice «Kizkitza» que «dos pleitos se presentaban a Sabino: el de la libertad y el de la existencia del pueblo vasco».

Y como para liberar a alguien, antes tiene éste que existir, Sabino, en aquella crisis, optó por defender *la existencia de su pueblo*.

Esta es la conclusión de Engracio de Aranzadi.⁴⁸

La muerte de Sabino de Arana (25 nov. 1903)

El nuevo Partido quedó en proyecto, por la muerte imprevista de Sabino.

Sabino conoció el diagnóstico de su médico, don Carlos de Iruarrizaga en agosto de 1903. El mal se agudizó en la tercera decena de octubre y llamó a su confesor.

El 25 de octubre publicaba *La Patria* destacadamente el parte del Dr. Arróspide: «Arana-Goiri, por indicación médica, aunque sin inminencia de peligro, recibió hoy mañana Viático, extremaunción. Tres días últimos hizo confesión general. Asístele guardián franciscanos Forua. Tiene débil cuerpo, pero entero espíritu para pensar, para

⁴⁸ *Ereintza*, p. 159.

sentir, para recibir sereno anuncios graves. Está natural, tranquilo. (...) Causa recaída actual fue recrudescimiento afección gástrica, determinándose inapetencia absoluta. Sin embargo, créese que saldrá aún de paseo. Escribo ésta para satisfacción correligionarios por encargo enfermo y en su misma presencia».

Sin embargo, las cosas fueron poco a poco a peor, y murió a las seis de la mañana del 25 de noviembre de 1903 «con el nombre de Jaungoikua en los labios».

«Los funerales y el entierro tuvieron lugar en Sukarrieta en un ambiente gris y lluvioso. «Le acompañamos –decía Teófilo Guiard– llevándole en nuestro corazón y pesándonos como si condujéramos su grandeza como en una procesión de reliquia; en su cuerpo en hombros, hundidos a la magnitud de íntima emoción suprema, como si por nuestra fe vibrasen en el aire estrofas de dolor y rodasen por la tierra en cantos para enlutar su paso. Su cuerpo fue entregado a la tierra con vestiduras de capuchino en un cementerio humilde, en cañada hendida en el mar y recostada en el monte, donde el sol no proyecta sobre macizos de crisantemos, ni zarpulle la luz en frondas de rosales, pobre, miserable y oculto, y sobre la losa se pusieron sus iniciales. El nombre que comienza a rebosar ascendiendo, como incienso de gloria a recibir el nombre de Dios primero y a condenarse luego sobre nosotros como ideal de vida».⁴⁹

La línea del Partido Nacionalista Vasco

Estando Sabino en la cárcel, escribe el 25 de agosto de 1902 a Angel Zabala Ozámiz, hombre de su entera confianza y primer colaborador, una nota que dice: «Sustitúyeme en todo mientras estoy en la cárcel».⁵⁰ *La Patria* lo anunciaba en su número del 30 de setiembre.⁵¹ Después de regresar de su exilio, y a pesar de su dolencia, «comenzó a desplegar extraordinaria actividad –dice Basaldúa en su valiosa biografía– en la preparación de las elecciones. Por el Partido fueron proclamados como candidatos a la Diputación de Bizkaya, por el distrito de Gernika, Angel de Zabala, Alipio de Larrauri y José Manuel de Ispizua, y para el Distrito de Bilbao, Pedro de Anitua, Pedro Chalbaud y Tomás Salcedo. Frente a esa candidatura luchaba el caciquismo, símbolo de todas las desgracias de Euzkadi, e integrado por una extraña coalición de carlistas, liberales y plutócratas. (...) El Partido logró las minorías, y fueron diputados los señores Zabala y Chalbaud. En cuanto al candidato a diputado a Cortes, apoyado por los nacionalistas, tan sólo logró triunfar Urquijo.⁵² El bloque caciquil, que contaba con el apoyo de las

⁴⁹ R. A. de Gorostarzu. O. c., p. 12.

⁵⁰ Del archivo de Zabala, citado por Javier Corcuera, obra mencionada, p. 538, nota n.º 51.

⁵¹ Basaldúa, o. c., p. 186: «Sabino había designado al diputado Angel de Zabala y Ozámiz como intermediario entre el Consejo y los afiliados del Partido».

⁵² Después de una introducción de dos puntos, el acuerdo escrito de puño y letra de Sabino (archivo de don Juan Ramón de Urquijo), en el que expresa la decisión del Partido de luchar para representantes, tanto en los Ayuntamientos vascos, como en las Diputaciones provinciales y hasta para los Cuerpos legislativos de Madrid, se acuerda: «1.º En su elección, á no pagar ni gratificar votos (...) porque tales procedimientos corrompen al pueblo». 2.º «A no intervenir en la sanción de ninguna ley que directa o indirectamente sea opuesta 'á los sentimientos religiosos, á las costumbres morales, á la lengua ó á las leyes civiles peculiares aún vigentes del Pueblo Vasco. (...) A procurar cuanto le sea posible: a) que entre

autoridades, compró conciencias, pagando en esas jornadas hasta ocho duros el voto. Así lo anunciaban a *La Patria*.

Después de esta relativa derrota en las elecciones provinciales, Sabino escribe a Aranzadi:

«Del programa (se refiere al de la nueva asociación «vasco-española») no me hable usted (su representante en Guipúzcoa) una palabra, porque nada le he de manifestar hasta tanto que sea la hora de llamarlos a los del secreto⁵³ para descubrirselo. (...) Pues tenga paciencia, espere y no juzgue hasta ver: no delibere hasta que se le dé el tema. De los políticos, nada tema usted: sólo me dan que temer los canonistas (los sacerdotes) y los capitalistas (los ricos)».

Resumiendo la situación de la «evolución» dentro del Partido Nacionalista Vasco en este tiempo, dice Corcuera:

«La evolución parece que va avanzando en la práctica; las distintas corrientes intrapartidistas agudizan sus enfrentamientos, y Sabino, que mantiene la necesidad del giro, sigue sin redactar el programa. En lo fundamental, este esquema se mantendría hasta su muerte, aunque poseemos indicios para pensar que tras las elecciones a Cortes en que los nacionalistas apoyaron a Urquijo, y de resultas de los escándalos electorales que rodearon a este comicio, pudo empezar a cambiar la postura de Sabino ante la Liga de Vascos Españolistas».⁵⁴

Pensando seguramente en su ineficacia.

Por un artículo firmado por Sabino: «Kepaul», y parece que por única vez con este seudónimo, en *La Patria* del 10 de mayo de 1903, Corcuera se pregunta si Sabino quiere «retrasar indefinidamente» la evolución. «Como hemos visto –dice Corcuera–, para Sabino el programa españolista no suponía negar que Euskadi fuera una nación ni que sus regiones hubieran sido Estados independientes, sino meramente aceptar la realidad jurídica del Estado español, donde viven los vascos. Por ello, sus palabras pueden suponer tanto la manifestación de un progresivo abandono de la idea vasco-españolista

los Diputados y Senadores de Bizcaya y los de las otras tres Provincias Vasas, se estrechen los lazos de fraternidad, hasta conseguir que entre las cuatro se establezcan una perfecta unión y solidaridad»... «b) que las cuatro Provincias por sí solas lleguen á constituir uno ó varios distritos de enseñanza, de modo que los maestros y maestras de la primaria sean nombrados dentro del País...» Que las cuatro Provincias por sí solas lleguen á constituir una zona militar y sean destinados a la misma cuantos hijos tengan aquellos en el servicio»... Luego, Cláusula Segunda, el Sr. Urquijo acepta estas condiciones. Está firmado el documento el 12 de febrero, y al día siguiente, se le añade una cláusula que está firmada por Salustiano de Zاراcondegui y Miguel Cortés, y que dice: «D. José Maria de Urquijo, aceptando espontáneamente el compromiso que se contiene en la Cláusula Primera, por coincidir las aspiraciones que en él se expresan con las suyas propias, ha dado su palabra con arreglo á la Cláusula Segunda». (Miguel Cortés era uno de los primeros seguidores de Sabino).

⁵³ En esta carta escrita en Pedernales el 20 de marzo de 1903 da los nombres de los que van a estar en el secreto de lo que proyecta Sabino con la maniobra política de la nueva Liga: Engracio Aranzadi y Eleizalde por Guipúzcoa; Angel Zabala, Salustiano Zاراcondegui, Antonio Maguregi «y algunos otros», por Vizcaya; Miguel Cortés Navarro y Francisco Oyarzun, por Navarra, y Federico Belausteguigoitia «y algunos otros», por Alava. Carta citada por Corcuera, o. c., p. 547; quien hace el comentario: «A ninguno de ellos, salvo Aranzadi, había dicho nada Sabino, ni siquiera que pensaba comunicarles 'el secreto' del programa». Esta carta pertenece al archivo de Estibaliz.

⁵⁴ O. c., p. 548.

como un recordatorio de que, aunque ésta se mantiene, nada tiene que ver con regionalismos como el catalán ni con fuerismos como el de *La Gaceta del Norte*».

Y añade como ejemplo el artículo firmado por Sabino con el seudónimo de *Erle-Eztena* en *La Patria* n.º 84, 31 de mayo de 1903 (Parte VI: «Contradicciones»: Fe de erratas de *La Gaceta del Norte*):⁵⁵

«En lo que a las cosas principalísimas del pueblo vasco se refiere, las contradicciones en que incurre frecuentemente *La Gaceta* son tales que asombran. Ya queda visto lo que dijo en contestación o como comentario al mensaje de los catalanistas católicos. Pues bien; todo lo contrario afirmó tácitamente al acoger en sus columnas y aplaudir el discurso que don José Maria de Urquijo pronunció en el banquete con que hace poco fue obsequiado: puesto que el diputado electo aceptó, explícitamente, la base histórica formulada por el nacionalismo y de la que éste deduce que el pueblo vasco, sólo perdiendo su personalidad, puede hacerse parte del Estado español y asociarse a España en sus destinos.⁵⁵ Tan sorprendentes contradicciones son sorprendentes en sí mismas, mas no en la Gaceta del Norte. *Gracias a una especialísima empresa que a este periódico se le encomendara por sus fundadores cuando no era tiempo, y que hoy, ya cerca del tiempo oportuno ha pretendido desarrollar aquél excediéndose de los justos límites, es un papel de equilibrista el que tiene que desempeñar para no disgustar a los unos ni a los otros, a los paleontológicos ni a los neológicos, que muchas veces causa verdadera risa* (subrayado de Corcuera) (...) Por eso rogamos a *La Gaceta* que no niegue o dé por negados los hechos étnicos, históricos, etc., relativos a la personalidad del pueblo vasco. Ni siquiera negarnos nuestro nombre de *nacionalistas*, que no nos contentamos con ser tristemente *vascongados*. Nada más que eso».

Corcuera observa bien al decir que «es imposible realizar una interpretación absolutamente rigurosa» de este escrito.

Y añade:

«Recordemos otra vez (...) que, mientras tanto, *La Patria* prosigue su campaña nacionalista, y que los mismos artículos de Sabino (tanto los ahora citados como la mayor parte de los restantes escritos hasta su muerte) tienen una primera (y muchas veces única) lectura nacionalista».

Sus seguidores esperan señales, pero siguen ideológicamente donde estaban, donde los puso inicialmente Sabino.

En *La Patria* de fechas 3 y 19 de julio de 1903 se dan noticias de la progresiva gravedad del enfermo, subrayando el hecho de que los médicos «le han prohibido en absoluto ocuparse en asuntos políticos, recibir visitas y seguir correspondencias».

Parece ser que lo de las visitas fue terminante.

En este proceso es de tener en cuenta que *La Patria* estaba en manos de los jóvenes nacionalistas y antievolucionistas.⁵⁶

⁵⁵ Citado por Corcuera, p. 549.

⁵⁵ Pedro Torrónategui, en carta a Luis de Arana, de 17 de mayo de 1903 (archivo de Luis de Arana y Goiri, 2/A/2), comienza este discurso de Urquijo, resaltando sus contenidos nacionalistas: vuelta a 1839, batalla de Arrigorriaga, diversidad de Estados Bizkaya-Castilla, etcétera.)

⁵⁶ Corcuera, p. 554.

Por otra parte, «Sabino, que siempre había mantenido ciertas repugnancias ante la idea de la evolución, mantenía tales repugnancias en vísperas de su muerte».⁵⁷ La prensa del Partido, «no refleja discusión política interna, sino que, en el mejor de los casos, ofrece de modo yuxtapuesto artículos 'evolucionistas' (los menos) junto con artículos 'nacionalistas'». Y esta doble tendencia empezaba, sin embargo, a cambiar el eje de toda la evolución españolista; podía desaparecer si Sabino moría sin definirla. Cuando en setiembre-octubre se tiene la certeza de su fatalidad, los informados son los más fieles a Sabino y al mismo tiempo los contrarios de la evolución.

Así las cosas, es a finales de setiembre de 1903 cuando se plantea la necesidad de la sustitución de Sabino al frente del Partido.

Parece que Sabino comienza a realizar las consultas, como ya hemos tenido oportunidad de decir, y designa a Angel Zabala.⁵⁸ Sabiendo que Angel Zabala era contrario a la evolución, la intención parece clara. En *La Patria...* que da la noticia de la sustitución, menciona la «adhesión firmísima de miles de vascos al lema *jel que esculpió en nuestros corazones*». Y Corcuera, al comentarlo, hace notar «cómo *Patria* olvida el tema, todavía no resuelto, de la evolución y vuelve a identificarse la obra de Arana con su primer nacionalismo sintetizado en *Jaungoikua eta Lagi Zarra*.

Entretanto, sigue la crisis interna entre las dos tendencias, ahora más viva ante las elecciones municipales que tienen que celebrarse el 8 de noviembre.

En la que tienen que ver las alianzas electorales que se han hecho a comienzos de 1903. Y en las que los favorables a la evolución maniobran para «colocar hombres suyos en la mayoría de las candidaturas»; como dice Corcuera: «unicamente el joven ex-presidente de Euzko Gaztedi, Cosme Elguezábal, resultaría contrario al evolucionismo y fiel a Zabala entre los cinco nacionalistas elegidos concejales el día 8 de noviembre de 1903».

En el que triunfa el Partido.

El que ha ido a las elecciones formalmente solo, pero con el apoyo de los «euskalerriacos-urquijistas» que están por la evolución; éstos pretenden hacerse con los méritos de la victoria, y a la vez los sabinianos dispuestos a consolidar su situación.

Dice Corcuera que es don Luis, ya en Bilbao dada la gravedad de Sabino, «el alma de esta operación». Proyecta celebrar un gran banquete en el frontón Euskalduna de Bilbao con el siguiente propósito:

«1.º Celebrar victoria de tanta significación, reflejo de la potencia del Partido Nacionalista que ha *luchado solo* contra todos los partidos españolistas, etc.

«2.º Con la *enunciación oficial* (...) para siempre en adelante ir solos a luchar en todas las elecciones (1 = confirmada por mi hermano Sabino). (...)

⁵⁷ Corcuera, O. c., p. 555.

⁵⁸ «Zabala parecía ser el hombre de mayor confianza política, tanto de Sabino como de Luis de Arana. Desde la renovación de BBB, de 10 de octubre de 1896 inclusive, Sabino recibía los votos de todos para ocupar el cargo de presidente, votando él a su hermano Luis, quien, a su vez, recibía los votos de todos los demás para el puesto de vicepresidente, votando él a Angel Zabala. Esto se repitió en todas las renovaciones mientras fue *burukide* Luis de Arana. Al marchar éste a Ustaritz, en las dos últimas renovaciones de BBB, Sabino seguiría recibiendo los votos de todos para presidente, votando él las dos veces a Angel Zabala.

«3.º Y con la presencia al mismo tiempo de los concejales victoriosos, de la de los derrotados, se demuestra a estos últimos el aprecio»...

«Con ello se pretendía –comenta Corcuera– no sólo sustituir la discusión de los temas políticos por la aclamación, sino legitimar (...) la postura política ortodoxa».

Dos semanas antes de su muerte, y con una letra que denuncia su agotamiento, Sabino escribe al nuevo presidente del Partido: «*Pedernales, 12-XI-1903. Muy querido Gotzon: Estoy sumamente débil. He llegado al minimum de fuerzas de todo el curso de mi mal. Dispénsame de hacer lo que te prometí. Recuerdos. Tuyo en Jel. Sabin*». Y añade una nota: «*Creo que ya no es tampoco tan preciso como antes*».⁵⁹

Con esta última carta se puede concluir:

Como dice Zabala mismo, lo que le había prometido Sabino es el diseño del españolismo vasco. Por fin muere sin hacerlo. Y la nota final significa (es la interpretación más lógica) que Zabala, quien se mantiene en los principios sabinianos de JEL, del nacionalismo primero, está en libertad de usar de su criterio en adelante.

«Por si fuera poco –dice Corcuera–, y en evitación de los riesgos que pudieran provenir de una postura adoptada sólo por aclamación, Luis de Arana completa sus propuestas con la creación de un «*Anteproyecto para la organización electoral del Partido Nacionalista en el distrito de Bilbao*».⁶⁰ (...) «En aplicación del mismo espíritu que informaba el anteproyecto, propuso Luis de Arana los nombres de los miembros de la dirección general (siete, incluido el mismo Luis como director general 'interinamente', de los cuales cuatro habían sido socios del Euskaldun Batzokija, otro había sido directivo de Euzko Gaztedi en 1901, y los otros dos ocuparían sendas presidencias de comisión en el PNV, por designación directa de Zabala, en 1904); todos, como se ve, afectos al 'verdadero' nacionalismo».

El 21 de noviembre, cuatro días antes de la muerte de Sabino, Angel Zabala firmaba el anteproyecto y los nombramientos.

Y puso debajo: «Ejercítese y cúmplase estrictamente».⁶¹

Aquí terminó el evolucionismo.

«No pudiendo los nacionalistas vascos –declara Angel de Zabala a la prensa⁶² en la conducción del cadáver de Sabino– admirar más en don Sabino de Arana y Goiri que la fundación del Partido Nacionalista Vasco, los que de ser sus amigos se precian y quieren seguir en todo sus enseñanzas, no pueden pretender destruir con la evolución del partido vasco españolista lo que es la mejor obra del señor Arana Goiri y dentro de cuyo seno ha muerto él».

⁵⁹ Archivo de Angel Zabala: Sabino de Arana y Goiri a Angel Zabala Ozámiz, 12 de noviembre de 1903. Citado por Corcuera, p. 556.

⁶⁰ Manuscrito de Luis de Arana (ss archivo, I/Y/2, «Asuntos políticos en que interviene». Citado por Corcuera, nota n.º 592.

⁶¹ Nota de Corcuera dice que el banquete no pudo celebrarse por fallecimiento de Sabino. Parece que la organización electoral si se llevó a efecto.

⁶² *La Gaceta del Norte*, n.º 771, de 1 de noviembre de 1903: b44arana Goiri, conducción del cadáver. Declaraciones del señor Zabala».